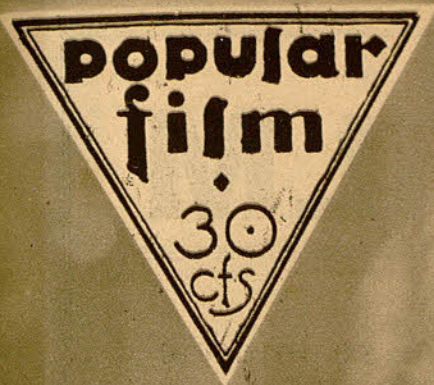
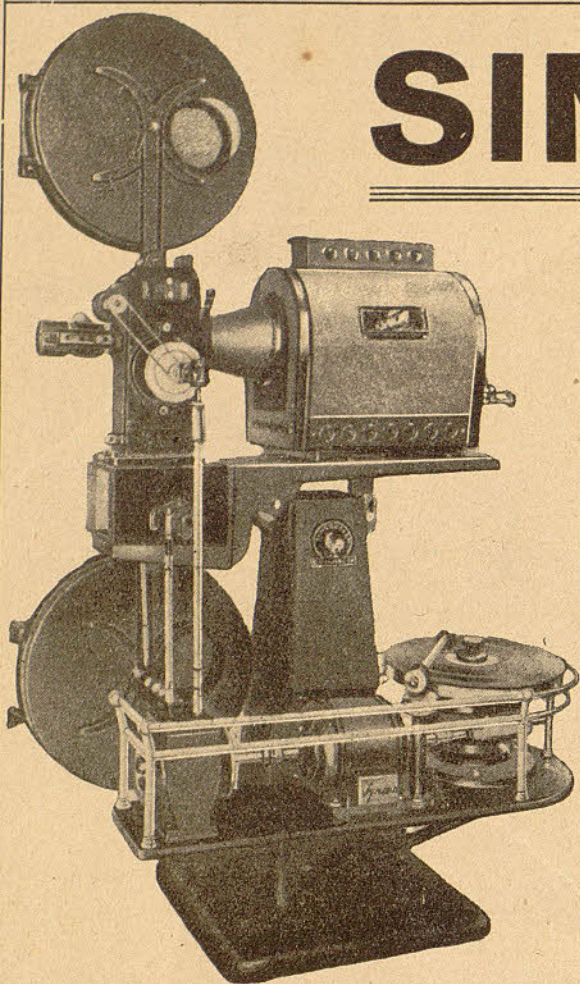


FilmoTeca
de Catalunya



A mi querido
público de España
Gitta Ulpsar



SINCROFILM

El equipo sonoro que se impone.

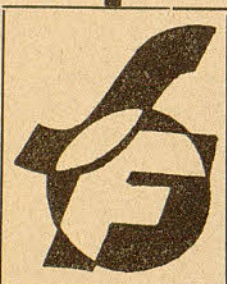
Por su sonoridad perfecta
y construcción impecable.

La última instalación de sonoro efectuada en Barcelona ha sido el CINE VOLGA, equipado con SINCROFILM.



EDUARDO VILASECA

Provenza, 276 - BARCELONA - Teléf. 77200



-¡VIVA BIBI! gritan las mujeres
y ¡MUERA BIBI! gritan los maridos

QUÉ ES



*Monsieur,
Madame
y Bibi?*

**Selecciones
Filmófono**

Próximamente
en

Fantasio

las mejores películas europeas de los mejores directores.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

24 DE NOVIEMBRE DE 1932

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Nueva del Este, núm. 5, pral.

Director musical: Maestro G. Faura

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán

Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

LA AVENTURA DE GRETA GARBO

SABIDA es la gran afición de Greta Garbo a los paseos solitarios.

Después del agotador trabajo del «estudio» en que ha de torturar su carne y su espíritu para hallar nuevas expresiones de angustioso placer, la gran actriz, la «única», según le llaman muchos de sus admiradores platónicos, busca compensación y descanso en la serenidad de la Naturaleza, cosa que han hecho también y seguirán haciendo siempre muchos mortales que no son genios de la pantalla.

Hasta aquí, pues, y pese a la admiración irrefrenable de sus devotos, nada hay de extraordinario en la conducta de la diosa Greta. Lo novelesco viene ahora.

Marchaba una tarde «la mujer fatal» a orillas del océano, cuando tentaron su curiosidad las rocas negras y relucientes de un acantilado, centinela de piedra frente al mar. Decidió escalar aquella plataforma de agudos picachos resbaladizos. La verdosa pupila del mar tendría, vista desde allí, nuevos reflejos inquietantes, nuevas perfidias glaucas, que ella, la mujer de los ojos indescritibles, podría sorprender para trasladarlos a su films de amor delirante... y unilateral.

Tal vez soñó—el artista es vanidoso cuando se contempla en su fama como Narciso en la fuente—que al subir al acantilado y recortarse su silueta en el aire, vendrían los tritones a rendirle pleitesía y las sirenas a copiar su hermosura.

Y ascendió con la agilidad y gracia de una gacela por aquel vericuetos casi inaccesible de piedras bruñidas como el cristal. Dominó la arista más alta y se irguió en ella jadeante de cansancio y estremecida de placer. Le parecía que acababa de ganar la cumbre de la tierra y que estaba suspendida en el espacio entre dos infinitos: el verde del mar y el azul del cielo.

Su bella estatua sobre aquel basamento de granito ofrecía las líneas, fuertes y mórbidas a la vez, de una nueva «Victoria» en actitud de volar al mar desde la proa gigante de la tierra convertida en navío.

«La Unica», alborotados los rizos, combado el pecho, entreabierto la boca, sabia en caricias mortales, aspiraba el aliento recio y salobre del padre Océano, que parecía rendido a sus pies como uno de tantos admiradores. Pero, esta vez, la «mujer fatal» encontraba un amante digno de ella, apasionado y frío, trágico y apacible, leal y pérfido, multiforme, cambiante y misterioso, semejante a ella, y Greta, rendida, se dejó amar y amó como no había amado nunca.

Y el mar quiso raptarla. Encrespado y rugiente, enardecido de tempestad amorosa, levantó la cabeza coronada de espuma y los brazos verdosos, de color de lujuria, chorreando algas, y la besó en la boca y en los ojos y en los cabellos aborascados y en los senos firmes como palomas de marfil, dejándola humedecida, asustada y temblorosa. Luego la ciñó en sus brazos y la

adornó con cintas de algas, haciéndole sentir el frío y las viscosidades de estos vestidos nupciales que el mar regala a sus novias momentos antes de desposarlas.

«Ven — gemía apasionado — tengo palacios de coral que se deslizan como esquifes por caminos de agua bordeados de madréporas. Ni Venecia en sus noches románticas, ni México en los tiempos edénicos de los padres de Moctezuma, tuvieron góndolas ni piraguas más ligeras, silenciosas y propicias al amor. Poseo montones de perlas para ceñirte de collares y desgarrarlas a tu paso; conchas de nácar, suaves como tu carne y en las que el agua finge irisaciones de arco iris; me obedecen monstruos marinos de piel escamosa cubierta de láminas de plata, y en un harén de cristal verde sacado de la cantera de las esmeraldas, guardo las más bellas ninfas y náyades que me trajeron los ríos. Te servirán de doncellas, si tú quieres...»

Greta Garbo, seducida, se arrojó en brazos del Mar. Bajaron los amantes por una rampa líquida...

Pero he de quedarme aquí. La aventura es larga de contar y excedería los límites marcados a mi trabajo. Lamento dejar a mis lectoras a media miel y truncar la narración en el «momento más interesante» como ocurre en las novelas por entregas.

En compensación, seré minucioso y todo lo verídico que pueda al proseguir en el próximo número el relato de esta aventura, hasta ahora inédita, de la incomparable Greta Garbo.

Hay otra razón—la más grave—que me impide continuar hoy: para seguir a nuestros amantes mar adentro hasta los palacios de coral donde el padre Océano se lleva a nuestra «estrella», necesito una escafandra. Me la proporcionaré estos días. Palabra de narrador.

ANTONIO GUZMÁN

Nuestra Portada

En la portada del presente número aparece una fotografía de la bellísima actriz europea, Gitta Alpar, que tiene la gentileza de dedicarla al público español.

En la contraportada figura un retrato reciente del notable galán de la Paramount, Phillips Holmes.

Correo femenino

La belleza de la mujer

por LUISA DRESSER

Alargar el período de vida de las actrices en la pantalla se ha convertido en una ciencia. La colonia del cinema en Hollywood cuenta más muchachas bonitas que cualquier otra comunidad del mundo, y las estadísticas prueban que estas muchachas conservan el vigor y la frescura de la juventud por tiempo notablemente más largo que las mujeres que se dedican a otras profesiones.

Las actrices de la pantalla continúan siendo jóvenes y hermosas en razón a su estricta adherencia a las leyes de la higiene y asimismo porque evitan los sistemas de preservar la hermosura que no estén absolutamente comprobados. La belleza del cinema usa el arrebol con mucha menos frecuencia de lo que produce en sus mejillas el sonrosado de la salud mediante el ejercicio, una alimentación científica y una vida activa y vigorosa.

Sé muy bien que estas bellezas son la envidia de todas las mujeres del mundo. Y lo sé porque yo soy actriz cómica y no una de aquellas que lograron entrar en el cine a causa de su cutis de bebés y su esbeltez de sílfides. Mis compañeras en otros aspectos más serios del drama, iniciaron su carrera con espléndidas cualidades físicas, pero tienen que esforzarse mucho, a la verdad, para conservar la hermosura de que estuvieron dotadas.

Basta mencionar solamente a estrellas de la magnitud de Greta Garbo, Joan Crawford, Marceline Day, Lillian Gish, Norma Shearer, grupo de mujeres que, conociendo el valor de la belleza y la salud, se empeñan en conservar durante muchos años el semblante y la figura de la juventud.

No es necesario decir la edad de algunas de esas estrellas. Algunas han trabajado en el cinema por largo tiempo, otras son comparativamente nuevas en la pantalla, pero todas son ídolos del público. Se levantan muy temprano por la mañana, hacen ejercicio con regularidad y siguen los consejos de los dos maestros de educación física que la Metro Goldwyn incluye en su personal.

Millares de personas en los Estados Unidos conocen a estos dos personajes. Entre ambos han desarrollado un sistema de ejercicios y reglas de vida que está conservando para su arte a las artistas del cinema y manteniendo una norma de salud que permite ahorrar muchísimo dinero perdido antes a causa de enfermedades pasajeras.

Naturalmente, yo soy entusiasta partidaria de la higiene, aunque no aspiro a la figura de Gertrude Olmstead; pero a semejanza de Tim Mc Coy, Jhon Gilbert, Ramón Novarro y otras estrellas del sexo masculino, encuentro los treinta minutos de ejercicios señalados por la Metro Goldwyn intensamente estimulantes. El ejercicio regular y una alimentación discreta, son para mí fuente inagotable de renovada inspiración y entusiasmo.

Recomiendo, por lo tanto, a todo el mundo y especialmente a las personas que esperan abrirse campo en el cinema, treinta minutos, por lo menos, de ejercicios. El cinema impone tremenda tensión nerviosa y a veces trabajo excesivamente fuerte que deshace a quienes no poseen la suficiente energía vital para resistirlo. Y estos ejercicios son absolutamente esenciales para las muchachas que desean partes en dramas serios.

La juventud es un capital valioso, y es capital que pueden conservar las mujeres dispuestas a sacrificar por la salud unos cuantos goces...

De modas

El terciopelo conoce en estos instantes su momento triunfal. De él se componen numerosos trajes y abrigos y puede llevarse también durante el día como por la noche.

En el vasto dominio de la moda, el terciopelo de seda natural es, sin duda alguna, el rey de esta temporada. Su flexibilidad permite confeccionarlo con una gran facilidad, y no hay nada comparable a sus hermosos reflejos profundos y a sus coloridos suaves y cálidos. El rojo parece que será el más favorecido este invierno. Hay toda una escala, desde el más oscuro al alegre rojo geranio. Pero las grandes casas de costura nos muestran también muchos trajes y abrigos de terciopelo negro y otros muy claros, como blanco azulado, «beige» rosado, gris platino, etc.

El terciopelo de seda es verdaderamente de una riqueza real, aparte de poseer condiciones de una extraordinaria solidez.

EL CAMINO DE LA VIDA

El cansancio me abruma, qué largo es el camino,

Girones de mi alma voy dejando por doquier.

Mientras viva, sufrir es mi destino...

Que me empuja hacia un abismo,

Porque soy mujer.

ALICIA FERRAN

Los vestidos cortos

La ciudad de Alejandría en el Piamonte (Italia), es el país de origen de los famosos sombreros «borsalinos» que se venden en el mundo entero. Las dos principales fábricas

de sombreros tienen empleadas a 1.200 obreras. Ponen una nota pintoresca en las calles de la población, que cruzan cuatro veces al día, al ir y volver de su trabajo.

Dirige actualmente estos establecimientos borsalinos un senador tan firme como bondadoso para sus empleadas. Habiéndose dado cuenta de que las mangas y faldas de los vestidos de las obreras iban acortándose cada vez más y habiéndolas avisado repetidas veces sin ningún resultado práctico, decidió tomar una medida enérgica. Hizo saber que las mujeres empleadas en sus fábricas no serían admitidas al trabajo sino llevaban las mangas hasta el codo y las faldas por debajo de la rodilla. Hubo gran revuelo entre las obreras y tentativas de resistencia; tardaron tres días en decidirse a alargar sus vestidos, hasta que se convencieron de que la orden era terminante y que equivalía a un ultimátum. No tuvieron más remedio que ceder.

Pero la moda es un tirano y la mujer su esclava, una esclava que adora su tirano. Las obreras de Alejandría salen de sus fábricas con las faldas y las mangas largas, pero las acortan para cruzar la población.

Un comerciante de la localidad decía al «reporter» del «Corriere de Milan», que nunca había vendido tantos elásticos como en estos últimos días. Las obreras dicen que sólo renunciarán a los elásticos el día que se vistan como ellas las demás mujeres de Alejandría, ricas y pobres.

La última moda, lo más elegante, lo más selecto en el calzado de señora ya no son los zapatos de serpiente o de cocodrilo: la piel más en boga es la de rana.

No los recomendamos: con estos zapatos las señoras se van a meter en todos los charcos.

La hermana de Napoleón

Paulina Bonaparte, hermana de Napoleón, había enviudado en la isla de Santo Domingo y regresado a Francia llevando tocas negras, que la hacían más hermosa que nunca.

Quería suicidarse; pero Junot, que conocía su coquetería, le dijo:

—Han sido consagradas muchas Venus. Se hable de la Venus de Médicis, de la del Capitolio, de la Afrodita... Pero jamás se habló de la Venus suicida.

Paulina agradeció la galantería, prometió no atentar contra su existencia preciosa y se resignó a vivir algún tiempo en soledad.

El consultor de la cocinera

Cocido o puchero catalán

Póngase en una olla, con abundante agua, judías secas. Cuando principien a calentarse añádase carne, y después de espumar el conjunto, garbanzos, tocino y sal. Iniciada la cocción, incorpórese una o un par de morcillas, el relleno o pilota, patas y verdura, y media hora antes de sacar a la mesa el plato, que se servirá sazonado con azafrán, los fideos y el arroz.

Puré de castañas

Asense las castañas para que sea fácil despojarlas de la cáscara. Póngase luego en una cacerola con dos ramas de apio y un poco de azúcar. Cuézanse hasta que estén tiernas, para machacarlas y pasarlas por un tamiz de hacer puré.



y conserve la cara joven usando a diario la Leche de Almendras y Miel

ROSINA

que limpia el cutis, lo blanquea y evita las arrugas.

Se vende en Perfumerías y Farmacias a Pts. 5'00 Frasco

UNITAS, S. A.
Librería, 23 - Barcelona



ORIENTACIONES

De la adaptación de novelas psicológicas a la pantalla

HABLÁBAMOS en nuestro anterior comentario de las diversas clases de novelas y de su mayor o menor posibilidad de adaptación a la pantalla. Citamos como el más fácilmente adaptable al cine, el género de novelas folletinescas y terroríficas, por su movilidad y unidad de acción, y su interés argumental. Hablamos también de las novelas históricas e hicimos, por último, mención de las novelas psicológicas como tema a tratar más largamente. Hoy, pues, nos ocuparemos de las posibilidades que poseen las novelas de este género para ser adaptadas a la cinematografía.

Las novelas psicológicas son, como indica su nombre, novelas en las cuales se expone, no la acción, sino el caso; no la vida exterior, sino la interior del individuo o individuos cuyas psicologías se estudian o se trata de desentrañar. Por lo tanto, estas novelas poseen una esencia, un fondo sutil e intrincado muchas veces, mucho más difícil de captar y trasladar fielmente a la pantalla, que las de cualquier otro género.

Para la traslación de estas novelas se necesita, además, de un adaptador y un director de excepcionales facultades, unos excelentes intérpretes, ya que así como para la adaptación de novelas folletinescas lo esencial es un buen realizador, puesto que su éxito depende del interés que pueda darse a su acción y desarrollo, en la adaptación cinematográfica de novelas psicológicas, es necesario, además, un buen actor que sepa interpretar los diversos estados de ánimo, las pasiones y la psicología, en fin, del personaje o personajes básicos. Claro que el director del film puede ayudar enormemente al intérprete en su labor, logrando efectos de gran significación psicológica con simples y certeros detalles meramente expositivos. Hay fotografías de unas manos maravillosamente expresivas en un retorcimiento de dolor, actitudes y pequeños detalles externos presentados de una manera tan significativa, que denotan todo un estado de ánimo y todo un carácter. En este aspecto es maestro el cine soviético, y por eso sus películas en las cuales con certeros detalles se logran los mayores efectos, poseen esa poderosa fuerza persuasiva que las hace inigualables. Los actores rusos son también magníficos intérpretes para temas psicológicos, pues saben expresar con una sobriedad maravillosa y, sin embargo, con una aún más maravillosa expresividad (¡oh, el feo rostro agudamente expresivo del joven Mustafá de «El camino de la Vida»!) las más diversas pasiones.

En las películas adaptadas de novelas y temas psicológicos, se emplean generalmente en abundancia, los primeros planos. En ellos nos ofrecen, agrandados y detallados como a través de una poderosa lente de aumento, los rostros de los protagonistas, los elementos significativos que puedan intervenir en el film, y mil otros cuadros expositivos, todo ello mostrado claramente y al detalle para que pueda uno ver a fondo el asunto y enterarse de las llámesele pasiones, luchas o deseos que agitan y conmueven a los personajes de la obra.

Hoy día, con el cine sonoro las películas adaptadas de novelas psicológicas, se hacen más fácilmente comprensibles, gracias al diálogo que ayuda a la exposición del asunto y suple muchas veces la falta de acción y movimiento de las citadas novelas.

Hay también otro género de novelas y narraciones que son a menudo trasladadas a la pantalla. Me refiero a las narraciones fantásticas, las cuales, con la nueva técnica cinematográfica, son fácilmente adaptables a la pantalla, puesto que pueden lograrse los

más maravillosos efectos. Recordamos las deliciosas adaptaciones filmicas de «Scherezade», caprichosa visión al estilo de un cuento de las «Mil y Una noches», «El ladrón de Bagdad», otra narración fantástica magníficamente realizada con infinidad de trucos sabios, a pesar de que estas dos películas son ya de años atrás.

Creo haber citado todos los géneros de novela que con mayores o menores garantías de éxito pueden ser adaptables al cine.

De la adaptación cinematográfica de obras teatrales

Ya en los tiempos del cine mudo se venía haciendo con frecuencia adaptaciones cinematográficas de obras teatrales famosas. En aquel entonces el hacer esta clase de adaptaciones era una tarea harto ardua, puesto que sólo se contaba como base de la acción los diversos cuadros o escenas de la obra teatral. Del diálogo había que prescindir casi en absoluto, puesto que no podían intercarse epígrafes en profusión tal que convirtiera la acción en lenta y pesada, limitándose a poner los estrictamente necesarios y traduciendo a menudo el diálogo en nuevas escenas descriptivas. En cambio, hoy día, con el cine sonoro, poseemos muchas más facilidades para hacer dicha clase de adaptaciones, puesto que gran parte del diálogo de la obra original puede ser trasladado a la pantalla, lo cual ayuda en mucho a la perfecta realización del film. Pero precisamente ésta es la cuestión que ha suscitado más polémicas en estos tiempos: la de si se debe abusar del diálogo o no debe hacerse.

Por supuesto, una obra teatral tiene como base el diálogo, ya que lo demás, argumento, acción, antecedentes, etc., se dejan adivinar solamente a través del mismo, o bien con cambios de decoraciones, únicos medios que están al alcance de sus limitadas posibilidades. Así, para adaptar una obra teatral a la pantalla, la labor del adaptador es precisamente la de reconstruir las escenas que «no se ven» en el escenario del teatro, las que se mencionan durante el diálogo como sucesos ya acaecidos o por suceder, las que se derivan del diálogo o son consecuencia del mismo, etc., escenas las cuales en el teatro ha de forjar nuestra imaginación a nuestro antojo. El cine, en cambio, no deja adivinar ninguna escena o detalle, puesto que su principal razón de ser, su particularidad técnica es esa, la de poder mostrar a

nuestros ojos la continuidad de la acción y darnos una explicación visual de las escenas que se suceden. Así es que la labor de un adaptador cinematográfico de obras teatrales es la de dar continuidad a las escenas, hacer que se sucedan lógicamente enlazándolas unas con otras e intercalando si es necesario nuevas escenas entre ellas, de manera que no sean cuadros sueltos, sino toda una acción desarrollada paulatinamente.

Pues bien: ahora, después del advenimiento del cine sonoro, ha sido cuando la crítica y el público protesta a menudo de que en las nuevas adaptaciones de obras teatrales, valiéndose de las modernas posibilidades cinematográficas, se abusa excesivamente del diálogo y se descuida más la labor como si dijéramos de «cinematografía» de la obra, por lo cual resulta el film excesivamente teatral y carece en absoluto de ritmo cinematográfico. Esto no quiere decir que no se hayan editado excelentes films entre los que pertenecen a este grupo de producciones de corte teatral. Pero solamente se salvan del fracaso las obras de esta clase que cuyo diálogo está realizado en el idioma de cada país. Citaremos, como ejemplo, dos producciones que entran de lleno en este grupo de films teatrales: una de ellas es «El proceso de Mary Dugan», adaptada de la obra teatral del mismo título que, como se recordará, no contaba más que con un solo escenario (una sala de Audiencia), y toda la acción del film se desarrollaba en la misma. No obstante, gustó mucho al público, y ello se debió a que el diálogo, único factor de la película, era en castellano, y el público, por lo tanto, pudo enterarse perfectamente del asunto y no exigió ya más movimiento y acción a la película, perdonando gustosamente su teatralidad en gracia a las excelencias del diálogo y a la perfecta realización del film. En este tipo de films éste fué uno de los más perfectos. En cambio, vimos también otro film excelente: «Anna Christie», adaptación de la obra teatral del mismo nombre. Pues bien: con ser ésta una excelente película por su profundo tema psicológico, su magnífica interpretación (Greta Garbo interpretaba a la protagonista) fué hostilmente acogida por el público. Motivo: el de ser todo hablado en inglés. Y como el diálogo era la base del film, puesto que la acción era también limitadísima (sólo contaba de dos escenarios: un tabernáculo y, en el interior, una barcaza de los muelles), fracasó en España esta magnífica cinta que fué uno de los mayores éxitos en los países de habla inglesa.

Recordamos también otro excelente film de corte teatral: «La calle», de Vidor. Este film, no obstante, se diferencia de los otros dos citados anteriormente, en que si bien tiene largos trozos de diálogo continuo (en inglés) y un solo escenario, la calle, como indica su título, tiene, sin embargo, de vez en cuando rápidas visiones, recorridos de «camera» y enfocados técnicos, netamente cinematográficos. Este film, muy bien acogido por la crítica, fué también por rara excepción, a pesar de ser todo hablado en inglés, del agrado del público en general.

Aunque, desde luego, siempre hemos creído que el cine debe y ha de ser lo más cinematográfico posible y, por lo tanto, es preferible que el tema de sus producciones sea inédito y escrito expresamente para ellas, creemos que con los elementos que hoy dispone el séptimo arte podrían hacerse también magníficas adaptaciones cinematográficas de obras teatrales famosas, sabiendo conservar el diálogo al mismo tiempo que dotarlas de un marcado ritmo cinematográfico. Todo es cuestión de saber aunar en vez de hacer que se repelan las cualidades del cine y las del teatro, con lo cual podrían ser trasladadas a la pantalla con probabilidades de éxito y sin miedo a críticas de los partidarios de cada una de estas dos modalidades artísticas, muchas de las grandes obras de la dramaturgia universal.

GLORIA BELLO

Casa

Beleta

El mejor surtido en

Batas y Batines

Batines reclamo

a 18 pesetas

Sastrería
y
Camisería

Av. Puerta del Angel, 35
(Frente a Teléfonos)

LOS GRANDES ORIENTADORES DEL CINEMA

G. W. Pabst: "Cuatro de infantería"

PABST no necesita un comentario ilustre para su obra, Pabst está comentado y suficientemente elogiado con este título, «Cuatro de infantería».

Como orientador del cinema, sólo nos interesa de Pabst toda su obra humanista. La artística—«La Atlántida», «La montaña sagrada»—es magnífica, colosal y bellísima, pero no tienen el matiz plenamente humanitario—y como lógica consecuencia, revolucionario—de casi todos los grandes films de Pabst. Todos los problemas de la sociedad han sido cantados por el gran realizador alemán con su crudeza y realismo habituales.

La característica esencial de Pabst es un fondo revolucionario, enmascarado en una esencia burguesa, en una esencia profundamente burguesa; su personalidad, según «Cuatro de infantería», es francamente revolucionaria, según «La montaña sagrada» es un excelso artista.

Y esta es la mejor cualidad de Pabst, la de saber crear toda una clase de cinema.

Toda su labor orientadora es ya plenamente pacifista—hacia un cinema antibelicoso—plenamente humanitaria y comprensiva.

«La calle sin alegría» es un film anticivilización actual, es un film que va contra todos los prejuicios de una sociedad supersticiosa y necia.

Su labor orientadora es gigantesca, todo un cinema encarnado por él sería la consagración definitiva del primer arte, el impulso que lo llevaría hacia un sendero de gloria y al mismo tiempo de bienestar para la humanidad, porque todos los films de Pabst, ya tratan de la guerra, ya de las heteras, ya de los homosexuales, ya de los mendigos, tienen una conmovedora y cruel humanidad. Su labor piadosa—y a la vez revolucionaria—al revelarnos todas las crueldades de nuestra sociedad es altamente elogiada y más porque con todos sus films nos indica un rumbo y una meta; un rumbo de verdad, de buscar la vida, una meta de inmortalidad para una obra, para estas obras cumbres del cinema puro que se llaman «La calle sin alegría», «La ópera de las tres perras chicas», «Cuatro de infantería»...

King Vidor

Cuando hace cinco años se estrenó en España «Y el mundo marcha», fueron muy pocos los que dieron a tal estreno la importancia debida. Ni el público, ni la crítica comprendieron que la obra de Vidor estaba llamada a ser el punto de partida del nuevo cinema americano, de un cinema americano auténtico, plenamente racial. Porque antes de que «Y el mundo marcha» llegara a la pantalla, el cine americano era falso. Era admirable, único si se quiere, pero falso. Todo su cinema cómico, todos sus "cow-boys" y policías, todas las bañistas de Mack-Sennett, eran simples productos de exportación, de fácil venta en el extranjero.

Rafael Gil

Las anteriores líneas del gran escritor español Rafael Gil, de un artículo denominado «King Vidor orientador del cinema americano», no son más que la verdad más estricta.

Vidor empieza a ser conocido—por la masa—en la actualidad por su gran número de films, no por la inmensa calidad de estos, porque las últimas realizaciones de Vidor son verdaderas y excepcionales obras cinemáticas.

Sus últimos films, a excepción de «Aleluiah!» y «Espejismos», no son conocidos por el público. En cuanto a los dos anteriores sólo debemos decir lo siguiente: «Aleluiah!» es una obra genial, una obra cuya sola descripción emociona y hace sentir la grandeza del genio de Vidor, una obra colosal, una maravilla del cinema que elevaron a su autor a una categoría elevadísima, en su verdadero

lugar, y en cuanto a su éxito de todos es conocido; la masa espectadora, cada día más embrutecida, más degenerada y prostituida por el cinema falso, protestó esta obra maestra de King Vidor. En cuanto a «Espejismos», no es un gran film, pero adquiere el matiz de genialidad y profundidad que caracterizan al gran realizador americano.

Sus restantes obras, «La calle», «Billy the Kid», proyectadas ya ante gran parte del público español, no han sido reflejadas en las pantallas madrileñas. ¿Por qué? Todos lo sabemos muy bien, y sabemos las manifestaciones con que recibirían dichos films un público estragado por los films de galanes afeinados.

"Y el mundo marcha"

Este film es la obra maestra de Vidor, una obra social, psicológica, una obra que es un anatema profundo contra la civilización material, angustiosamente material, de una gran ciudad.

Y además, es la vida, es la vida escueta y cruel de un hombre y una mujer, de una familia rodeada, encerrada entre la miseria y el falso lujo de una ciudad, de una familia que, como símbolo de nosotros mismos, lucha y lucha sin cesar por la existencia, en una vida agotadora y oscura, en una vida rodeada de asechanzas.

Y es el gran triunfo de Vidor haber sabido cantar la vida en un pedazo de celuloide, de un pedazo de celuloide que al pasar por las pantallas mundiales imprimió dos nombres imperecederos: uno de ellos, «Y el mundo marcha», el otro King Vidor.

El realizador soviético

De todos los artes, el arte cinematográfico es el que considero más útil para el pueblo ruso.

Lenin

Estas palabras del gran humanista ruso revelan sus magníficas dotes adivinatorias. Nunca podría suponer Lenin que sus palabras fueran una profecía que se cumplió breves años después de su muerte, y en la actualidad, el cinema soviético es uno de los valores más grandes del primer arte.

El cinema soviético ha orientado el cinema de dos diferentes maneras, el artístico y el humanitario.

Orientación artística. Los grandes realiza-

dores rusos aportaron al cinema valores inéditos, valores que transformaron un arte ya inmovilizado en unas fronteras interminables. Introdujeron—con justo menoscabo de los intérpretes—un nuevo intérprete: la masa.

La masa movida por un Eisenstein, por un Petrof-Fitov, adquirieron una fotogenia, un valor interpretativo extraordinario en justa oposición a las falsas imágenes que en su inmensa mayoría presentaban las pantallas.

Y cuando era un hombre o una mujer, adquiría ésta el sentido de universalidad—que sólo alcanzan los films de Chaplin, de Vidor,—hasta tal extremo que se convirtió en un símbolo, en un símbolo genial, en un símbolo que unas veces era un tractor, otras una vaca, otras una grúa—«Turksib»—y otras un ser humano.

Y artísticamente, los cineastas rusos—soviéticos exclusivamente—no tienen nada que envidiar y sí mucho que enseñar a sus compañeros del mundo burgués.

Y nunca podremos olvidar que un realizador, forjado en la escuela del cinema soviético, produjo esta obra tan bella, tan grandiosamente artística que se llama «Romanza sentimental».

Orientación humanista. La orientación humanista del cinema soviético, no es posible, ni para los reaccionarios, ponerla en duda.

El cinema soviético tiene una orientación, no sólo estrictamente política, sino que también de defensa del hombre, y como consecuencia lógica, de ataque a la sociedad burguesa.

Prescindiendo de la idea política—que nosotros compartimos casi en absoluto—analicemos varios de sus films.

Uno de ellos «Potemkin».

«Potemkin» no es una obra neta y completamente revolucionaria de por sí.

La incalificable represión del año 1904 en Odessa y la rebelión a bordo, fué captada por Eisenstein con una realidad y un verismo prodigioso, su film es uno de los más prodigiosos del cinema mundial y es el anatema más profundo contra el militarismo, anatema forjado por la misma esencia de la historia, anatema que sentimos íntimamente todo hombre, anatema fiel reflejo de los sentimientos humanos.

Pero «Potemkin» pudo haber sido más revolucionaria y es lamentable reconocer que la historia no le dejó a Eisenstein forjar un film más enérgico y más rudo contra el militarismo.

El film más plenamente revolucionario—y humano como es lógico—es «Artemio, cargador del Volga», film de Petrof Fitov. Este es un film en el cual vimos una imagen—símbolo magnífico—del proletario ruso antes de la revolución, embrutecido y oprimido, supersticioso, convertido en una verdadera máquina sin facultad de pensar ni de luchar por sus derechos.

Petrof Fitov realizó de esta manera un film neta y exclusivamente revolucionario, un film que fué un anatema contra las opresiones inhumanas de un poder absoluto y cruel.

El cinema soviético lucha asimismo contra el odioso imperialismo, ya «Tempestad sobre Asia», de Pudovkin, y «El express azul», de Trauberg, son justos ataques contra toda opresión militarista y capitalista.

Y asimismo un número no escaso de producciones soviéticas recorren las pantallas en cruzada magnífica, ya a favor de los desgraciados, ya mostrando al mundo el verdadero camino para la regeneración humana, ejemplo magnífico de ciudadanía y comprensión, ejemplo captado para el cinema y mostrado al mundo por Nikolai Ekk en «El camino de la vida».

Y aplaudamos de nuevo a los realizadores soviéticos, los únicos que luchan rudamente por los derechos del hombre, los únicos que forjan exclusivamente films humanitarios, sin rendir culto a la estupidez ni a la majadería.

PEDRO SÁNCHEZ DIANA

Madrid, 1932.

CALVOS
LOCIÓN BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa,
obra como regeneradora del pelo y
vuelve a brotar el cabello.

Es otro de los éxitos de

"Laboratorios Bretona-Barcelona"

Precio del frasco: 7 Ptas.

VENTA: Barcelona: Sres. Vidal y Ribas.-
Dalmau Oliveres, S. A. y perfumerías.

PROVINCIAS: Se remite contra reembolso
y sin aumento de precio. Pedirlo al Agente
General: José Oller, Salmerón, 240.-Tel. 76183.-
Barcelona.

NOTICIAS ILUSTRADAS Y COMENTADAS

Un San Francisco de... Asís

En un gesto de la mano, parece como si Frank Buck quisiera abarcar a todas las fascinantes criaturas de las selvas. Vigoroso de cuerpo y de espíritu, es casi seguro que el león, rey de los bosques, ejerce más influencia sobre el valeroso explorador; empero, ha vivido tantos años estudiándolos a todos y tratando de comprenderlos, que no puede decidirse por uno en menoscabo de los otros.

Pero hemos visto con la ternura que Frank Buck trata a los animales inofensivos, a los



débiles. En su film documental de la R. K. O. Radio Pictures titulado «Cazando fieras vivas», que presentará la S. I. C. E. esta temporada, mató por primera vez en muchos años a una tigresa sedienta de sangre que se preparaba para destrozar un pequeño elefante perdido en la selva. Y al hablar de este hecho Frank muestra su decepción al no haber podido proteger a la pobre bestia sin quitarle la vida a la fiera.

El conocimiento de Frank Buck de la vida animal es más práctico que científico. Modestamente lo confiesa, agregando que su única supremacía sobre aquellos animales que conocen tan bien como él los misterios de las junglas, estriba en que él posee más paciencia y menos vanidad de cazador, lo que permite que espere hasta poder capturar los ejemplares de aquellas remotas faunas, sin necesidad de destrozarlos inútilmente.

¡Que bueno es Frank! ¡Con que «Frankza» nos confiesa sus debilidades por el hermano tigre, elefante o burro! Nos enternecemos, aunque es impropio de nuestros temperamentos aguerridos, templados en la dura lucha por cazar... el, algunas veces diario, almuerzo... Con este cien por cien cariñoso americano, se puede establecer un curioso paralelo: San Francisco de California y San Francisco de Asís... ¿Qué donde está el paralelo? Bajen ustedes por la Ronda de San Antonio (¡otro santo!), tuerzan a mano izquierda y... ¡tengan cuidado donde se meten!...

¡Ay!!

Mauren O' Sullivan, linda actriz irlandesa, elegida por la Metro Goldwynd Mayer para interpretar el primer papel femenino frente a Johnny Weissmüller,

en el romance de las selvas «Tarzán, el hombre mono» nació en Boile y se educó en Dublín, Londres y París.

El director Frank Borzage la vió casualmente en un café de Dublín y, atraído por su belleza, la contrató para una película y la envió a Hollywood, donde Mauren logró abrirse paso fácilmente. En «Tarzán, el hombre mono» la linda irlandesa encarna a una joven de la alta sociedad inglesa, quien por una serie de circunstancias, se ve perdida en las selvas y expuesta a todos sus terrores. Afortunadamente, encuentra allí a un misterioso protector, un «hombre mono» que la salva y del cual ella se enamora.

Por su parte, Johnny Weissmüller, campeón internacional de natación (1'90 metros de altura y 180 libras de peso), tiene espléndida oportunidad de probar su agilidad y su fuerza física en el papel de «Tarzán, el hombre mono», un niño criado por los monos y que se cree mono él mismo. W. S. Van Dyke, creador de «Trader Horn» tuvo a su cargo la dirección de esta película sensacional.

(Comentario de una niña Opel 6 o Citroen 8 o General Motors Península, etc., etc.)

¡Ay! ¡Quién pudiera encontrarse en la selva—o en las



Ramblas—con un hombre tan mono, tan mono como Johnny, que midiera exactamente 1'90 metros y pesase como máximo 180 libras...!

¡Olé, Solé!

Lo que es Rafael Solé—el segundo guitarrista del mundo, según la crítica mundial—se lo debe a sí mismo; a su temperamento de artista nato, a su incansable labor para perfeccionarse a su estudio de los grandes clásicos del español instrumento. Pero su denominación de «Guitarrista de las estrellas» por el cual se le conoce en Norteamérica y su relación con la vida del cine, los debe nuestro compatriota a la bella estrella mejicana Lupe Vélez.

Se encontraba Rafael Solé en Méjico, actuando en la compañía de variedades de Lupe Rivas Cacho, (se ve que el nombre de Lupe le es propicio) cuando Lupe Vélez fué con la compañía de los estudios de Hollywood a filmar exteriores cerca de la frontera. En una reunión de so-

ciudad, en que se pidió a Lupe que cantase, fué rogado también el artista Solé de acompañar a



la estrella, lo que hizo con su maestría acostumbrada. Entusiasmada Lupe Vélez, «secuestró» artísticamente al guitarrista, haciéndole romper su contrato con la compañía española de variedades, para pasar a ser el ídolo de los estudios de Hollywood. Durante dos años consecutivos, el arte de Rafael Solé ha encantado a los «dilettanti» hollywoodenses, y sólo el deseo de volver a España, la tierra por la que siente tan vivo entusiasmo, ha podido arrancar a Rafael Solé, de su triunfal carrera en Hollywood.

¡Olé, olé y olé! ¡Olé tu padre, olé tu mare y olé toa tu familia!

... Y se yama Rafaé. ¿Es que con este nombre se pué tocá el acordeón?

¿En qué quedamos...?

La Fox ha comenzado el rodaje de «El séptimo de su sexo», con el actor brasileño Raúl Roulien de protagonista. La película será dirigida por James Tilling, que acaba de terminar «El caballero de la noche», con José Mojica. El reparto de «El último de su sexo» está integrado por Rosita Moreno, Mimi Aguglia, Carmen Rodríguez, Hilda Moreno, Luz Segovia, Antonio Vidal y Lita Santos.

Una película más, pero gracias a los intérpretes es algo superior.

Como habrán observado, en un sitio ponen «El séptimo de su sexo» y en otro «El último de su sexo». Si es el «séptimo», aunque no somos «estudiantes cotólicos», ni usamos «coellos»



duros, callaremos púdicamente; si es el «último», pues... «pleguen».

De «La Vanguardia»

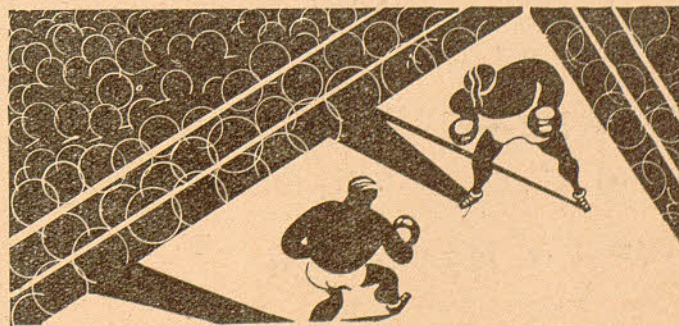
Judy es una muchacha de sociedad, muy a la moderna, que busca siempre la nota sensacional y extravagante. En una de las fiestas que da, organiza un combate de boxeo, durante el cual se enamoró de Johnny, el «challenger» para el campeonato de pesos medios.

Johnny, al principio, lo toma a broma, pero poco a poco va interesándose por aquella elegante y caprichosa señorita, ante la desesperación de su «manager» y amigo Briscoe, que teme que aquel noviazgo quite a Johnny el campeonato de las manos.

Pocos días antes del boxeo, los periodistas consiguen arran-

Judy, que ha escuchado por radio la reseña del combate, acude también, pero no la dejan ver a Johnny. Ella vuelve un día y otro hasta que Briscoe acaba por comprender que sólo el casamiento con ella puede hacer que Johnny gane el campeonato en el nuevo combate que se organiza, gracias al apoyo financiero de Judy.

Este es el argumento de «Chica-Bien», cinta, como ven ustedes muy interesante para muchachitas que buscan un príncipe azul con guantes y en calzoncillos. Si este film no gusta, no habrá que achacarlo a falta de originalidad del esce-



car a Johnny algunas declaraciones acerca de sus relaciones con Judy y la prensa publica 'a noticia de una próxima boda.

nario, sino a la inconsciencia eróticodeportiva del público cinematográfico.

Dibujos de «LES»

A MATEO SANTOS

Un amigo desconocido nos envía la carta que publicamos a continuación, por autorizarnos para ello, y porque la consideramos interesantísima.

POCAS veces, con tal especial interés, podría felicitarle, como en esta ocasión, por su pertinente y concienzudo comentario en «POPULAR FILM», número 325.

Era hora que aparecieran a la publicidad artículos como el mencionado, dejando de lado por insolventes y gratuitos, toda esa diversidad de articulillos, algunos por absoluto desconocimiento, y otros, los más, por rencillas, egoísmo y despecho.

Todo el edificio del cinema español, tal como va encauzado, tendrá poca o ninguna seguridad de permanencia. ¿Esperan que sobre sus ruinas, por dolorosa experiencia, se acierte después?

No puedo comprender cómo el capital, aun en pequeñas dosis, se exponga impremeditadamente, a experiencias ruinosas, máxime ante los efectos negativos, artísticos y económicos, de las producciones que los actuales directores han realizado.

Dice usted muy bien que la falta de sensibilidad artística y desconocimiento de la realidad... son causa de esas producciones mediocres y absurdas.

Sería fomentar el pesimismo sino supiéramos que en plazo más o menos largo, pero en momento oportuno, habrá de aparecer el genio directriz que ponga en escena las obras sociales, cuyos temas, técnica y arte, den un matiz peculiar a la producción hispana, no sólo para nosotros, sino para asombrar a nuestras hermanas de América, a ese público que tanto espera de nosotros, y que con persistente interés correspondería; ese público de más de 150 millones de espectadores, que al

convencerles, convertiríamos en negocio la producción cinematográfica.

Sólo «creando un cinema», no imitando y menos copiando, levantaremos estudios y los mantendremos. Desechemos todo lo conocido, lo fracasado. Busquemos lo nuevo, lo original y hagamos «una técnica y un arte».

Este es mi modesto juicio, en estos momentos de gran vacilación y paso incierto.

Un poco conocedor de estas cosas del cinema y por ello bastante inquieto, hace que no

LAS figuras más bellas y elegantes de nuestro mundo cinematográfico procuran ataviarse lo mejor posible a fin de realzar sus encantos y brillar en todas partes por su belleza y distinción, para conseguir lo cual, no vacilan en hacer sus pedidos a la **Maison Germaine**

Puertaferriá, 6, seguras de que esta casa posee los modelos de **sombreros** que más favorecen el delicado rostro femenino.

pueda sustraerme a sentir las alegrías y las penas que lo bueno y lo malo causa, y por eso, asiduo observador en París y en Berlín, en diferentes estudios, he recibido esta opinión que acabo de exponer. Sólo la originalidad podrá cimentar una producción española, y al acometerlo no debemos de olvidar que igual que para nosotros ha de realizarse para los públicos americanos.

Tenía mucha razón uno de los directivos de la Ufa al comentar, muy interesado, sobre la futura producción hispana. Dijo así, poco más o menos:

«El director, «el metteur en scène», es el todo, es el alma del negocio cinematográfico. Teniendo la suerte de encontrar un realizador de elevada fantasía y genio creador, inquieto por la técnica y por el arte cinematográfico, no sólo nos traerá los artistas, porque sólo él sabe descubrirlos y moldearlos, sino que les dará vida y hasta fama, en obras de excepcional ritmo espiritual, creando la acción y la sublimidad escénica con la técnica, que como el artista pintor sólo puede demostrarse y difícilmente explicarse».

El director, pues, es lo que nos hace falta, él y sólo él nos puede crear la escuela, la técnica, el arte, el cinema y el negocio.

Por esto, alejado de estas polémicas periodísticas, no he podido, al leer su artículo, que escribirle mi entusiasta felicitación y el agradecimiento que vería la persistencia sobre esta campaña renovadora que nos ocupa y que a todos debe interesar.

ALBERT F. «FERPERS»

NOTICIARIO

Inauguración de unas oficinas

EL sábado último se inauguraron las oficinas de la nueva entidad Warner Bros-First National, S. A. E., instaladas en el Paseo de Gracia, 77. El director de la entidad, Don Renato Huet, tuvo la cortesía de ofrecer, con este motivo, un champán de honor a los representantes de la Prensa cinematográfica de nuestra ciudad.

El señor Virós, jefe de publicidad de la nueva casa alquiladora, dirigió un saludo a la Prensa en nombre del Sr. Huet, pidiéndole su colaboración para mejor impulsar la labor artística de la Warner Bros-First National, S. A. E.

Le contestó, en nombre de los periodistas, la Srta. María Luz Morales, siendo ambos muy aplaudidos por sus breves y elocuentes disertaciones.

RISLER

**POR LA NOCHE
DURANTE SU SUEÑO**



Su Piel Se Aterciopela y Vd. Se Vuelve Para Siempre JOVEN Y HERMOSA

Si alguna vez se ha admirado usted de ver cómo conservan su juventud y su belleza algunas mujeres que tienen

ya 45 años y aparentan sólo unos 30, no puede extrañar que en el siglo del «RISLER» esto suceda. Son mujeres, como usted puede serlo también, cuidadosas de su cutis, que es lo mismo que decir cuidadosas de su belleza y de su juventud.

Ya nadie ignora que las espinillas, granos, arrugas y otras imperfecciones cutáneas no son signo de vejez, sino enfermedades de la piel por descuido. La mujer moderna, y esto cabe elogiar muy especialmente la mujer norteamericana, atiende al cuidado de su piel con un rigor y celo ejemplar. Cada noche al acostarse usa la CREMA «RISLER» DE NOCHE, y así durante el sueño, su piel absorbe todos los alimentos que la CREMA «RISLER» DE NOCHE contiene y se halla cada día, con una nueva sorpresa al admirar su cutis más suave, más fino y más terso. Nada en el mundo puede sobre la piel de su tez como la maravillosa CREMA «RISLER» DE NOCHE, que cura rápidamente todos sus defec-

tos y enfermedades. Durante el día, para embellecer su cutis use otro producto de sensacionales resultados, LA CREMA DE DIA «RISLER». Usted verá transformar su piel en muy poco tiempo gracias a esta varita mágica descubierta por el Doctor Kleitzmann del Instituto de Belleza al Servicio de la mujer, de Nueva Jersey, que se llama PRODUCTOS «RISLER».

NO GASTE DINERO EN BALDE

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el doctor Kleitzmann, actualmente en España. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etcétera. Dirigirse al concesionario para España señor J. P. Casanovas. Sección 29, Ancha, 24, Barcelona. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

The Risler Manufacturing Co.
New-York - Paris - London

«Risler»
Publicity
núm. 817



LISSI ARNA protagonista
de "Marido"



**LOS GRANDES
MAESTROS**

Rex Ingram y "Baroud"

por
SOLEDAD RODRIGO

COMO era de esperar, dado la fama que alcanzó durante la época del cine mudo, el hecho de que el célebre director Rex Ingram haya vuelto a dedicarse a sus loables actividades cinematográficas de antaño, ha despertado inmensa curiosidad y satisfacción entre los innumerables admiradores con que cuenta en todas partes del mundo, y muy en especial en este país, donde sus películas han sido acogidas siempre con gran cordialidad e interés por parte del público español, que siempre ha sabido apreciar y aplaudir todo aquello que encierre verdadera belleza artística y arte.

A partir de «Las tres pasiones», su última película muda, realizada en 1929, con Alice Terry e Ivan Petrovitch, parecía ser que se había retirado definitivamente del cine, llegando a afirmar él mismo en más de una ocasión. Al difundirse esta noticia entre los amantes del séptimo arte, muchos insinuaron, sin justificación alguna, que el gran maestro se retiraba porque comprendía que le había llegado su hora con el advenimiento del cine sonoro, el cual solamente le conduciría al fracaso.

Nada más incierto sin embargo. Rex Ingram había trabajado ardua y continuamente durante varios años consecutivos. Necesitaba descansar algún tiempo, no sólo para disfru-

tar de una vida tranquila y libre de inquietudes (desconocida en absoluto al director mientras filma una producción), sino para ver también cual iba a ser la solución definitiva del cine sonoro, que por aquella fecha comenzaba a revolucionar a los grandes y prestigiosos estudios norteamericanos.

Todo el mundo conoce los cambios e innovaciones que introdujo el sonido en el cine. De la mañana a la noche fracasaron artistas y directores, algunos para siempre, otros momentáneamente, para volver a resurgir al poco tiempo con más esplendor que nunca. Pero el cine hablado necesitaba nuevas figuras; el público las exigía. Y así fueron surgiendo rápidamente nuevas caras, nuevos artistas y nuevos directores.

Pero el público, caprichoso al fin, guarda siempre un grato recuerdo de aquellos que fueron sus artistas o animadores predilectos, y así, aunque el refrán popular afirma que «la ausencia causa el olvido», no sucedió esto con Rex Ingram durante los tres años que estuvo alejado de los estudios y actividades cinematográficas. El público intelectual le nombraba con frecuencia, no porque recordara detalles de su vida íntima, su romántico enlace con la exquisitamente femenina Alice Terry y demás pormenores de más o menos importancia (que todo buen aficionado cree

su deber saberse al dedillo), sino únicamente por el auténtico valor de todas sus producciones, y porque su nombre ha significado siempre una garantía de lujo, belleza y novedad en todas las películas dirigidas por él.

Además de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», película en que se dió a conocer el famosísimo Rodolfo Valentino y que cimentó firmemente su fama como director, Rex Ingram dirigió: «El prisionero de Zenda», «Reyes en destierro», «Scaramouche», «Mujeres frívolas», «El pescador de perlas», «Mare Nostrum» (de Blasco Ibáñez), «Eugenia Grandet», «Amantes», «El mago», «Icaros», «El jardín de Alá», «Las tres pasiones» y últimamente «Baroud».

Esta nueva producción, realizada con todo el esplendor que el gran animador pone en todas sus obras, es el primer film sonoro del insigne maestro, y la primera película en que actúa de director y actor a la vez.

En esta obra, Rex Ingram interpreta el papel de André Duval, un oficial de un regimiento de Spahis del Norte de Africa, que se enamora de Zinah, la hija de un caído. El compañero de armas es Hamed, hermano de la bella y diminuta Zinah. A pesar de la diferencia de religión y de nacionalidad de ambos, Zinah entrega su corazón al apuesto oficial, y en la creencia de que éste se ha burlado

de ella, Hamed decide matarle para vengarla. Pero el amor de André es sincero, y arrepentido por haber dudado de su compañero, Hamed le pide y obtiene su perdón.

Sin embargo surgen dificultades para los dos amantes. Amarok, un empedernido bandolero pide la mano de Zinah en matrimonio. Como esta alianza significaría la paz entre los partidarios de Amarok y el caíd, éste mira la proposición del bandolero con buenos ojos.

Pero la traición de Amarok precipita una lucha entre los dos partidos, y al salvar al hombre amado de la muerte, Zinah recibe la bala destinada para él. Afortunadamente la herida no es mortal, y terminada la lucha, André y Hamed se unen a la columna de socorro que vuelve a Marakés, despedidos afectuosamente por Zinah, cuyos dulces ojos, llenos de ensueños y esperanza siguen a André amorosamente hasta perderlo de vista entre sus demás compañeros.

Como se puede observar, el asunto de «Baroud» es bello y a la vez nuevo y de interés universal. Plantea de manera certera y comprensiva las grandes distancias e impenetrables barreras que separan el Oriente del Occidente, uno de los temas más discutidos de nuestros tiempos.

A través de los siglos pasados, de los inmensos cambios operados en el mundo entero por los inventos y adelantos del siglo veinte y de la horrorosa hecatombe que fué la gran guerra, las tradiciones del Islam se mantienen firmes e inalterables, elevadas sobre todas las tempestades y conflictos mundiales, como la luz del faro que guía hacia el puerto salvador al buque perdido o abatido por el temporal.

Ni el transcurso de los años, ni las costum-

bres introducidas por el Occidente han logrado quebrar estas sagradas tradiciones, gloria de la raza musulmana, que venera, ama y respeta las invisibles leyes de sus antepasados y preferiría morir mil veces antes que quebrarlas.

Su hospitalidad, aquella ley que protege a todo huésped mientras esté en su hogar, sea quien sea, visita o emisario, delincuente o inocente; su amor dulce y apasionado, abnegado hasta el punto del sacrificio, cuando las tradiciones lo exigen; sus luchas y traiciones, todo en fin que comprende el enigmático carácter árabe, ha sido siempre objeto de los más diversos análisis por parte de todos aquellos que han intentado penetrar en el secreto de la inmensa atracción que despierta en todo el mundo la vida y costumbres de esta interesante raza.

La psicología árabe es muy difícil de comprender, más aún para plasmarla en la pantalla con aquel acierto y aquella maestría con que acaba de hacerlo Rex Ingram. Para ello se necesita un detallado y perfecto conocimiento de todo cuanto tenga relación, no sólo a las costumbres y religión del musulmán, sino también a su carácter tan variado y profundo.

Por eso, conociendo como conoce al árabe, su vida y religión, sólo un hombre de la talla de Rex Ingram podía producir una película tan neta y auténticamente documentada como «Baroud», y que a la vez constituyera tan bella página artística en la historia del cine sonoro. Aparte de ser su obra maestra, pues indiscutiblemente es su mejor producción, «Baroud» significa una joya más para el cine hablado.

Realizado con esmero y con un diálogo dis-



El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de super-belleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

Polvos líquidos Norteamericanos

en las perfumerías o en el depósito general:

CASA MILLAT - Montaner, 85 B. - Barcelona
Frasco Ptas. 4'50 Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno
Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

creto (Rex Ingram es uno de los poquísimos directores que comprenden el valor de la palabra sólo para suplir la falta de acción) «Baroud» reúne todas las características de un gran film de interés y gusto universal. Es de notar además, que, contraria a la táctica de muchos realizadores, que después de reunir un escogido reparto, prescinden (muy equivocadamente) de un buen argumento, en la creencia de que la personalidad de los intérpretes basta por sí sola para sostener el interés del público y de la obra, Rex Ingram ha

(Continúa en "Informaciones")



Felipe Montes, Pierre Batcheff y Andrew Engel-

man, en una emocionante escena de «Baroud»

Travesuras de Peggy Sharon

por
JOSÉ SÁNCHEZ MORA

Todos sus compañeros han dado en llamarle a Peggy Sharon «el diablillo del Studio».

Desde luego, la monísima actriz merece este sobrenombre. En Hollywood se cuentan de ella infinidad de diabluras. Peggy, aunque quisiera no dar motivo para que la califiquen de diablillo, asegura que no puede pasarse sin hacer alguna travesura de las muchas que se le ocurren al cabo de la jornada. Es esto tan consustancial con su carácter, que aunque la amenazaran con castigos terribles, seguiría imaginando, y realizando, mil diabluras.

Cuando Peggy llega al Studio, desde el director al último comparsa piensan si serán ellos la víctima de la broma de la bonita actriz. Están más escamados que un besugo, como suele decirles, riendo la propia Peggy. Y con razón, como verán los lectores.

Un día se filmaba en un «set» del Studio cierta escena de una comedia de ambiente mundano. Por todas partes se veían caballe-



Peggy Sharon, el diablillo de los Studios Fox.

ros de smoking y damas con ligerísimos y tentadores trajes de «soirée».

Se interrumpió el trabajo por espacio de una hora para que los artistas tuvieran tiempo de reponer sus fuerzas con un «piscobis». Unos, invadieron el restaurant y otros se hicieron servir unas viandas en su camerino. Entre estos últimos estaba el galán del film, un tipo pretencioso que se alababa de que todas las muchachas del Studio estaban locas por él. A Peggy Sharon la perseguía por todas partes haciéndole proposiciones amorosas. Y Peggy, aquel día, quiso darle una lección.

—¿Me invitas a almorzar?—le preguntó la muchacha al salir del «set».

—Encantado, adorable Peggy. ¿Pero no te dará miedo de estar conmigo a solas en mi camerino?

—Probaré a resistir tu seducción—repuso la muchacha muy seria.

Almorzaron juntos, efectivamente.

Unos segundos antes de volver al «set» a reanudar el trabajo, Peggy no pudo resistir al galán y se dejó besar y abrazar por el seductor. Pero unos minutos más tarde, comenzada la escena, todos advirtieron que el galán hacía unos gestos y unos movimientos extraños y ridículos.

El director, enfurecido porque le estaba estropeando la escena, le gritó:

—¿Qué le pasa a usted?

—No sé; siento una desazón en todo el cuerpo, que no me deja vivir—confesó el galán.

Peggy Sharon había aprovechado el entusiasmo amoroso del petulante Don Juan para deslizarle por entre el cuello de la camisa polvos de pica-pica.

Desde entonces, el galán no ha vuelto a molestar a Peggy Sharon.

POR QUÉ SARI MARITZA NO QUISO SER REINA

por JUAN DE ESPAÑA

En el mundo todo es posible y más que en ninguna parte, en Hollywood.

Tan posible es aquí todo, aun lo que parece más fantástico, que resulta difícil separar lo real de lo imaginado.

Hay personas que confunden sus sueños con la realidad, hasta tal punto que jurarían, por ejemplo, haber estado en la guerra de las Galias o haber platicado con Platón en una plaza de Atenas.

Pues bien, Hollywood es esto: un sueño que tomamos por realidad y que es, en cierto modo, realidad.

Aquí no hay nadie que no tenga una aventura extraordinaria, maravillosa, digna de figurar en los cuentos de las Mil y una noches.

Cuando alguien nos hace un relato de su vida, por muy disparatado que parezca, tenemos que creerlo. ¿Cómo dudar de que es cierto si no es posible distinguir, metidos en este ambiente, lo verídico de lo falso, la verdad de la mentira? Tenemos que fiar en la palabra de nuestro interlocutor, porque otra cosa sería inferirle una grave ofensa, una ofensa innecesaria. Y, además, porque si nos negáramos a creerlo todo, Hollywood se desharía como un castillo de naipes, se convertiría en nada como una burbuja de champán.

¡Y es tan delicioso, tan encantador Hollywood!... Vale la pena de creerlo todo para que siga existiendo esta ciudad que, a veces, parece un mito y que es, efectivamente, un mito.

Sari Maritza en su camerino. Está sentada frente al largo espejo, dando un ligero retoque a su maquillaje.

Fragancias, sutiles de flores y esencias.

El raso del kimono con que se cubre, resbala por un brazo y deja desnudo el hombro, la garganta y el arranque del pecho, formando una deliciosa y suave canal.

Sari, al verme entrar, me sonríe desde el espejo. Le correspondo con una leve inclinación de cabeza. Luego avanzo, despacio, sin dejar de contemplarla en la superficie lisa que reproduce su precisa imagen.

Os aseguro que Sari Maritza es de las mujeres más bellas que conozco. Una de esas mujeres que fascinan, que nos inquietan, que ponen a prueba la serenidad y la corrección de un hombre. Tengo que hacer un esfuerzo para mantenerme dignamente detrás de ella, sobre aquel hombro desnudo,

blanco, terso y redondo, sobre aquel regato de carne fragante que forman los senos al iniciarse. Y ella sigue sonriéndome tentadoramente desde el espejo.

Le susurro:

—Sari, no me desafíe, por Dios.

Ella, entonces, gira lentamente hasta quedarme frente a mí. Ya no es una sonrisa, es una carcajada burlona. Completa la burla prendiendo un alfiler en el cuello del kimono, lo que hace desaparecer hombro, garganta y pecho.

¡He sido un estúpido!

Me interroga:

—¿Así?

—No se burle usted de mí, Sari. Y perdóneme.

Sonríe de nuevo. Me indica un silloncito y me dice:

—Bien, supongo que desea usted le refiera algo extraordinario, ¿no es cierto?

—Tiene usted el dón de la penetración— respondo.

(Continúa en "Informaciones")



DOLORES DEL RÍO NOS CUENTA LA VERDADERA HISTORIA DE SU VIDA

Al llegar a New-York visité el departamento de publicidad de la S. I. C. E.-R. K. O. - Radio, en 35 West Th Street. Y allí me encontré con la famosa y bellísima «estrella» Dolores del Río, a quien acompañaban Joel Mac Crea, Bert Roach, John Hallyday, Creighton Chaney (hijo del inolvidable Lon) y Richard «Keets» Gallagher.

Dos años habían transcurrido desde que fuimos presentados, pero, como

hacia la calle. Y yo, loco de alegría, comencé a preguntar:

—¿Recuerda usted algo de su infancia?

—Sí, los días trágicos de la revolución. Cuando

por MARIO ARNOLD

México. ¡Horrible la situación en el país! : robos, raptos, secuestros,

triumfos a la silla presidencial. Recuerdo que una vez me llevaron a visitarle. Tenía los ojos muy negros, como la barba y el cabello, la frente ancha y la mirada dulce. No podré

ci a Anna Paulowa. Me embrujó con la maravilla de su arte y lo hubiera dado todo por llegar a imitarla. Fué un deseo que me iba martirizando... Recordaba a cada paso el delicado encaje tejido en el tablado por sus pies menudos y ágiles... Y me prometí a mí misma ser bailarina... Mis padres, para quitarme aquella idea de la cabeza, prepararon un largo viaje por Europa, llevándome a España, Italia Francia, Alemania, Inglaterra... Y me

En Hawái, donde se filmaron los exteriores de la producción R.K.O. "El ave del Paraíso",



Dolores del Río y Joel Mc Crea en pleno coloquio, acuciados por la belleza del paisaje.

ella posee una memoria prodigiosa, me reconoció al instante...

—¡Joel!, ¡Bert!, ¡John!, ¡Creighton!, ¡Richard!...

Y mi nombre, en los labios de la notable artista, al mezclarse con los de sus compañeros, tuvo, en el momento, un poquito de interés.

—Hace mucho tiempo—la dije—, que deseo charlar con usted, para conocer algunos detalles de su vida y de su arte.

A los pocos minutos quedamos solos. Joel Mac Crea se llevó a sus amigos, con un raro pretexto,

Madero derribó al régimen de Porfirio Díaz. Tenía yo entonces cinco años. Vivíamos en Durango, una simpática ciudad del Norte. Pero como aquellos lugares estaban llenos de bandidos y el peligro amenazaba continuamente, nos trasladamos a

asesinatos... Nuestro asombro fué grande al saber que Madero era primo de mi madre. Manteniendo un ideal noble y bello se esparció por toda la República. Después de hundir al régimen decadente, subió lleno de

olvidar nunca el momento en que, sentada sobre sus rodillas, acariciaba mis bucles de azabache. Al saber que había muerto quedé muy impresionada. Pasaron para mí los años entre estudios y revoluciones. Había cumplido los doce cuando cono-

enamoré, en el barco, de un joven oficial, por sus ojos verdes, su pelo negrísimo, su uniforme vistoso. Soñaba a todas horas con él, despierta. Visitamos centros culturales, museos, joyas arquitectónicas, todo lo bello que escondían aquellas ciudades y que yo aproveché para formar mi cultura...

—¿Cuánto tiempo duró la expansión?

—Dos años justos. Al cabo de ellos regresamos a México para reanudar mi vida de internado.

—¿Y la idea?

—No pude olvidarla. Una vez, me hicieron bai-

lar en un acto benéfico. Fué el día más dichoso de mi existencia, y en el que quedó escrito mi porvenir.

—¿Tenía usted...?

—Dieciséis años.

—¿De amores?

—Conocí a un muchacho de buena familia, Jaime del Río; tuve relaciones con él, nos escribimos muchísimas cartas, nos cruzamos infinidad de regalos y... llegamos a casarnos, doce meses después del regreso de Europa. El me llevaba diez años, y de sus labios reci-

bí el primer beso de amor de mi vida. Acto seguido, nos lanzamos tras de la luna de miel. En Madrid vivimos ocho meses. Bailé en muchas fiestas de caridad... y otra vez a México. Pero entonces ya nos relacionábamos con artistas. Ellos, precisamente, fueron quienes encendieron en mí la loca ambición...

—¿Sus primeros pasos hacia el cine?

—El entonces embajador en Washington, señor Pesqueira, nos presentó

al gran director Edwin Carewe, y a los esposos Claire Windsor y Bert Lytell, en mi casa. Después del té quisieron conocer mis «valores» y Carewe, entusiasmado, me dijo que tenía trabajo para mí en Hollywood. Jaime quiso ir primero, solo, para explorar el terreno, y en seguida me llamó. Debuté interpretando el role de una condesa en «Johanna», con Dorothy Mac Kaill. First National me hizo una buena oferta, la Fox fué a buscarme, y la Paramount puso en mis manos un magnífico contrato. Pero



Viendo
los
modernísimos
y ligeros aparatos
HERNIUS
(patentados)
se olvidará de
que está usted
herniado.

**Gabinete
ortopédico
HERNIUS**

PELAYO, 62, PRAL., 2.^a
(Junto Ramblas)
BARCELONA

firmé tres años con Carewe. Por algo me había descubierto él. Alquilamos una casita y vinieron nuestros criados de México. Yo hablaba ya el inglés perfectamente. Un día me dijo Jaime contento: «Tú serás una gran actriz, y yo un gran escritor». Los estudios le devolvían sus argumentos por inservibles. Y al salir

mi película «El precio de la gloria», comencé a tener con él muchas dificultades, porque los amigos, el público, sólo a mí dedicaban sus atenciones. Decidimos que se fuera a New York, hasta triunfar en la literatura. Nos separamos amistosamente, estando en continua comunicación, por teléfono, por carta... Hasta que las malas lenguas, la calumnia, la envidia, tal vez, hicieron que nos divorciáramos. Jaime marchó a Berlín para estudiar. Continuábamos siendo amigos. Al poco tiempo, el doctor Karl me dió la noticia de su muerte y sentí un dolor pavoroso...

—¿Qué hizo usted?

—Pensé en trabajar, trabajar, trabajar...

—¿Cuántas películas rodó?

—«The trail of 98», «La bailarina roja de Moscú», «Resurrección», «Ramona», «Evangelina» y «Los amores de Carmen». Más tarde, «The dove», que United Artists compró para mí, especialmente. Fué cuando conocí a Cedric Gibbons, director artístico de Metro-Goldwyn-Mayer. Desde que este hombre supo cruzarse en mi camino, todo en mi vida cambió

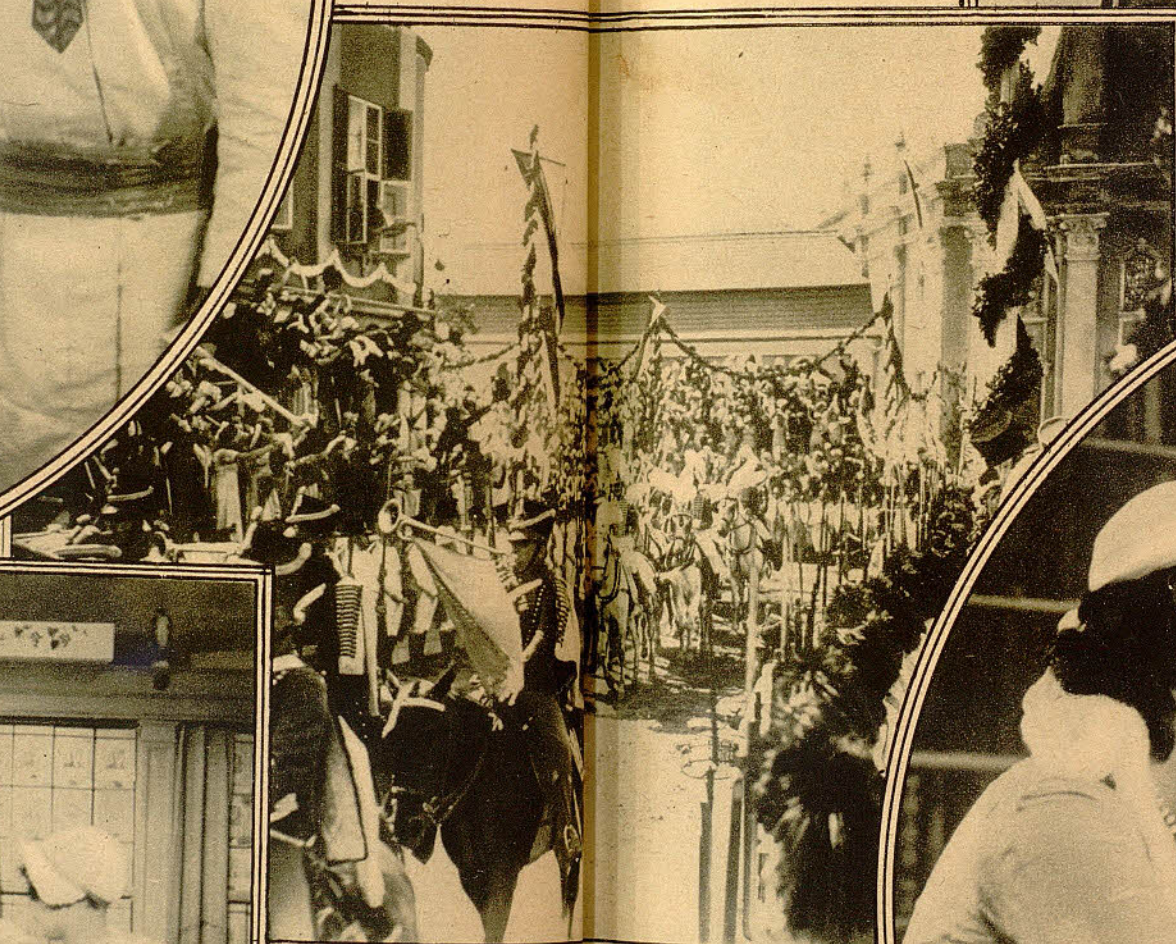
(Continúa en
"Informaciones")

Erik Charell, ha realizado para la Ufa una opereta costosa, pero plena de arte y de gracia, con título de

EL CONGRESO SEDIVIERTE

La acción se desarrolla en varios ambientes llenos de encanto y gracia, como la Viena frívola y elegante de la casa de Schubert.

Una historia de amor entre una guanterera vienesa y un zar ruma el nervio del asunto.



Las figuras principales están encarnadas por tres grandes artistas: la gentilísima y

Los mejores fragmentos de esta obra han sido impresos en discos



VOZ DE AMO

chispeante Lilian Harvey, el simpático galán Henry Garat y la hermosa e inteligente actriz, Lil Dagover.



Paul Olivier, es uno de los actores de carácter más destacados del cinema alemán.

Sus creaciones son definitivas, incorporando tipos valiosos a la historia del cinema mundial.

Olivier, fenómeno con los pies en la Tierra y la cabeza en la Luna.

★

Las máquinas de escribir sirven para algo más que para dar ocasión a que una bonita mecanógrafa coquette con los compañeros de oficina. O con el director si es preciso. Al dormirse sobre ellas, su teclado nos descubrirá un sueño maravilloso.

En esta oficina donde las máquinas de escribir forjan invenciones, Paul

Olivier gana siempre la batalla.

En el reino de la Catástrofe, una guerra sin cuartel pone frente a frente a tres contendientes. La mecanógrafa lleva la mejor parte. Tras las alambreadas de hilos dorados de seducción, espía a uno y a otro. Vosotros no sabéis la tragedia de una gran batalla en una pequeña oficina. Cuando se agotaron las municiones la Quirromántica se encargó de acabar con tan pequeña tregua.

Paul Olivier es el director de tan flamante oficina. Pero a Paul Olivier no le da tiempo de bajar hasta la Tierra para ver lo que sucede. Paul Olivier sólo bajará de la Luna para besar a su linda mecanógrafa. Sin duda se ha acordado de que en esta oficina él es el director.

A ella parece que se le olvidó. Frágilmente, un empujón inicia.

Paul Olivier en su fracaso ha hecho el «looping» hacia su planeta.

Pero él seguirá viendo perlas de oro en las estrellas. Cuando tenga que bajar a la Tierra él abrirá su gran sombrilla roja. Al girar en fuerte torbellino, sus estrellas le abrirán un camino hacia la Inmortalidad.

DE "UN VOYAGE
IMAGINAIRE"

PAUL OLIVIER

por J. G. DE UBIETA

NOSOTROS hemos ido muchas veces a las ferias y verbenas. Todas estas veces hemos sentido gran curiosidad por lo que se exhibe en esas barracas anunciadas con grandes cartelones, o al menos con fuertes berridos del exhibidor. ¡Pasen a ver la vaca con tres cabezas! ¡Admiren la mujer con pelo largo!, y entramos guiados por nuestra simpatía hacia lo absurdo. Alguna de estas veces hemos visto más de un verdadero fenómeno.

Otras veces—lo que es

peor—, los fenómenos andan por la calle. Sabemos de aquel individuo tan admirado hoy en España que dijo que «Amanecer» era un film muy mediano, y de aquel otro que aseguró en una revista cinematográfica, que Von Stroheim era un cursi. Fenómeno de la naturaleza que se durmió durante la proyección de «La línea general».

Entre esa gran cantidad de fenómenos, ninguno aporta idea de originalidad. Aun estos casos cinematográficos tan puramente estrambóticos son en

cierto modo rutinarios.

Sin embargo, no hace mucho, hemos vislumbrado un fenómeno que a pesar de ser auténticamente falso, no por eso es de menor mérito que los anteriores. Este fenómeno, también cinematográfico, es Paul Olivier.

Paul Olivier se nos acercó en la pantalla, y sentimos un tremendo pavor. Es tan tarde, que huir sería inútil. Irremisiblemente Paul Olivier nos pegará un pisotón. Las aceras están molidas a patadas. De esas patadas de internacional estilo, Paul

CLINIQUE DE BEAUTÉ
PESTAÑAS "MERVEILLE"
la última gran creación de París
Este CLINIQUE de BEAUTÉ
es el primer establecimiento que
ha introducido en España tan pro
digiosa creación

RAMBLA CATALUÑA, 5, 1.º, 2.º
TELÉFONO 15790 - BARCELONA
Frente al Teatro Barcelona

SINOPSIS DE

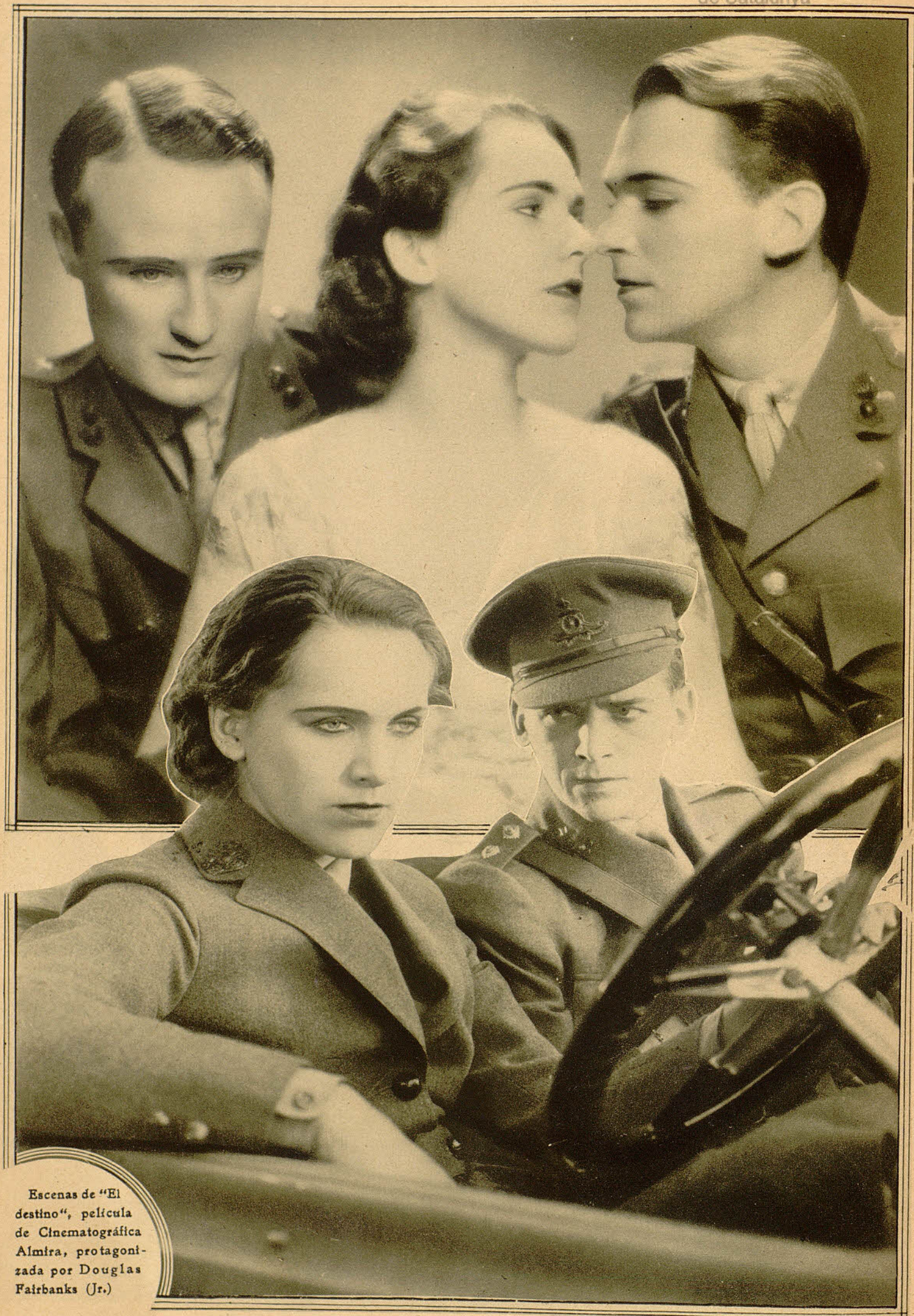
REMORDIMIENTO

PHILLIPS HOLMES, joven soldado francés, mata en una trinchera a Tom Douglas, soldado alemán. Inmediatamente se horroriza de lo que ha hecho, y su remordimiento aumenta al leer la última página de una carta que el soldado muerto lleva en el bolsillo y que es su despedida a la novia que dejó en Alemania. Además, el hombre a quien acaba de matar es músico como él, es un hermano en profesión, en arte.

Después de la guerra, Holmes siéntese torturado por el convencimiento de que es un asesino, y en busca de la paz espiritual, decide buscar la familia de Tom para obtener su perdón. Lionel Barrymore, padre del soldado muerto, es un doctor querido y apreciado, en un pueblecito alemán. Vive con su esposa, Luisa Carter y la prometida de su hijo, Nancy Carroll. Hay un individuo que desea casarse con Nancy, pero ella le rechaza, no pudiendo olvidar al que amó. Al llegar al pueblo, Holmes va a poner flores a la tumba de Tom. Allí encuentra a Nancy, quien se admira de la acción del desconocido y supone que se tratará de un antiguo amigo de su novio, que vivió en París algún tiempo, cuando era estudiante. El joven francés se introduce en casa del doctor, mas éste, al saber cual es su nacionalidad, le recibe con una explosión de ira y de odio. La intervención de Nancy, diciendo al doctor que se trata de

(Continúa en "Informaciones")





Escenas de "El destino", película de Cinematográfica Almirante, protagonizada por Douglas Fairbanks (Jr.)

Momentos escénicos de la opereta cinematográfica de Geza von Bolvary, música de Robert Stolz

Una canción, un beso, una mujer

que presenta Exclusivas Huet en nuestro país y de la que son protagonistas los notables artistas Gustav Fröhlich y Marta Eggerth.



IMPRESIONES SOBRE "TARZÁN DE LOS MONOS"

La película «Tarzán de los monos» se halla basada en las espeluznantes aventuras, cuya escena es la selva africana, descritas por Edgar Rice Burroughs.

La historia, que como hemos dicho, tiene por magnífico escenario la ignota selva de África, nos refiere las aventuras de una expedición inglesa que fué a aquellos parajes con el objeto de encontrar las misteriosas Tumbas de los Elefantes, en donde esperaban hallar una gran fortuna en marfil. La hija del jefe de la expedición es raptada por Tarzán, el hombre mono, que se la lleva

nua mutua presencia y, sin percatarse de ello, enamorarse como debieron haberse enamorado nuestros primeros padres. Un momento hay en que nuestra pareja descubre el paradero de la partida de exploradores, y llega Tarzán a tiempo de defenderles de la acom-

Un acontecimiento realmente extraordinario en la historia de la cinematografía es este film que venimos comentando.

Famosísima es en nuestro país la novela de Edgard Rice Bourroughs «Tarzán de los monos», lo es asimismo en el mundo entero, constituyendo uno de los más interesantes libros de aventuras escrito hasta hoy y de mayor éxito entre sus similares.

Como es sabido, Tarzán, es la novela de un hombre blanco criado en la selva virgen en promiscuidad con los monos, y desconocedor del mundo civilizado.

Una escena de la producción M-G-M. «Tarzán de los monos» en cuya interpretación



intervienen
 Johnny
 Weissmuller,
 Neil Hamil-
 ton y Mau-
 reeen O'Su-
 llivan.

consigo a las más escondidas regiones de la selva, en la que vive desde su niñez, y habiéndose adaptado desde entonces a la vida de los animales, cuyos saltos y costumbres todas son ya parte de sí mismo.

Se suceden aventuras de gran interés y emoción y de tal índole, que sobrepasan en mucho a las que tuvimos ocasión de experimentar en «Trader Horn», de grato recuerdo.

Vemos en esta historia original la lucha entre el hombre blanco y la fiera, es decir, entre la inteligencia y la bestia, y en el fondo de todo ello podemos observar como lentamente aquellas dos criaturas humanas, de tan distinto ambiente, se acostumbran a la conti-

tida de los leones y nos sentimos presa de la más intensa emoción en presencia de aquella lucha, de la que por fin sale triunfante la habilidad y la inteligencia de Tarzán sobre la inmensa fuerza de aquellas fieras.

Intenta el padre de la joven rescatarla, pero la muchacha prefiere la compañía de su Tarzán a todos los encantos de la civilización. La muerte de su padre acaba por decidirla a quedarse para siempre allí.

Para encarnar el tipo de Tarzán se ha elegido, en una competición universal, el atleta más perfecto del mundo, habiendo recaído esta designación sobre el célebre John-

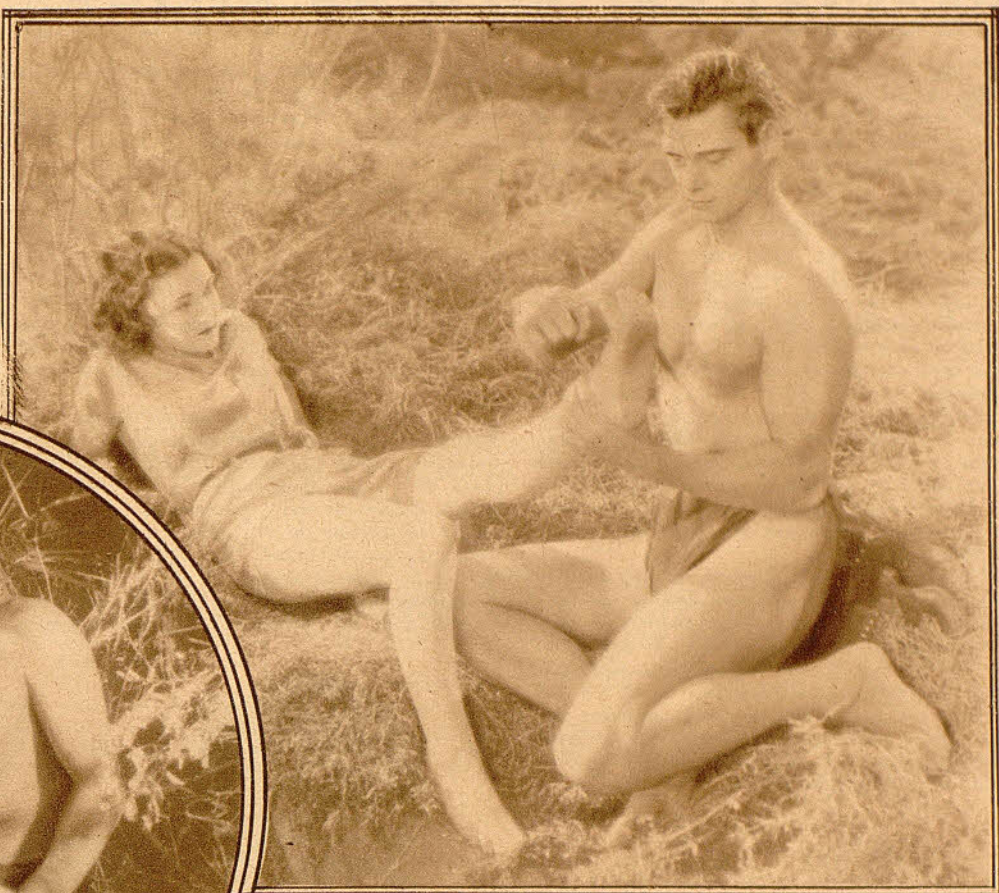
ny Weissmuller, campeón mundial de natación, de velocidad y 39 veces «recordman».

Las maravillosas proporciones de este atleta, su vigor formidable, su incomparable agilidad y la osadía y valor puestos en su interpretación, hacen de la personificación de Weissmuller una de las más exactas y maravillosas realizaciones logradas para la pantalla.

Johnny Weissmuller se ve obligado a luchar cuerpo a cuerpo con un león, abatiendo su poder, se le ve, sin truco alguno, estrangular

a una pantera ; utilizar bandadas de elefantes africanos ; sobrepasar en velocidad, dentro del agua, a los mismos cocodrilos en una emocionante carrera de velocidad.

Las auténticas bellezas de las selvas en combinación con la intriga, el interés angustioso de un drama apasionante, y la ternura de un idilio primitivo, se trenzan en esta película sin par, para transportar a los espectadores a un mundo nuevo de misterio y grandeza, jamás sospechado por la fantasía más calenturienta, y que harán de este film uno de los más positivos éxitos de la temporada.



Películas del género de «Tarzán de los monos» elevan al arte cinematográfico a una categoría superior, por jugar en ellas ambientes reales, sin mixtificación, en su estado de pureza fotogénica, como marco auténtico de un drama emotivo, en el que toma parte principalísima la Naturaleza.

En definitiva, «Tarzán de los monos» marca una época en el cinema yanqui, que rompe así, de vez en cuando, la monotonía de sus temas de «gangsters», «cow-boys» y amores más o menos dichosos.

En el cinema «Madelaine», de París, «Tarzán de los monos» ha obtenido un éxito ruidoso.

La crítica ha señalado esta cinta de la M-G-M. como la mejor realización de W. S. Van Dyke, maestro en este género de obras.

«Tarzán de los monos» no es una película de trucos, ni se ha servido su animador de otros decorados que los que le ofreció la Naturaleza, imposibles de superar.

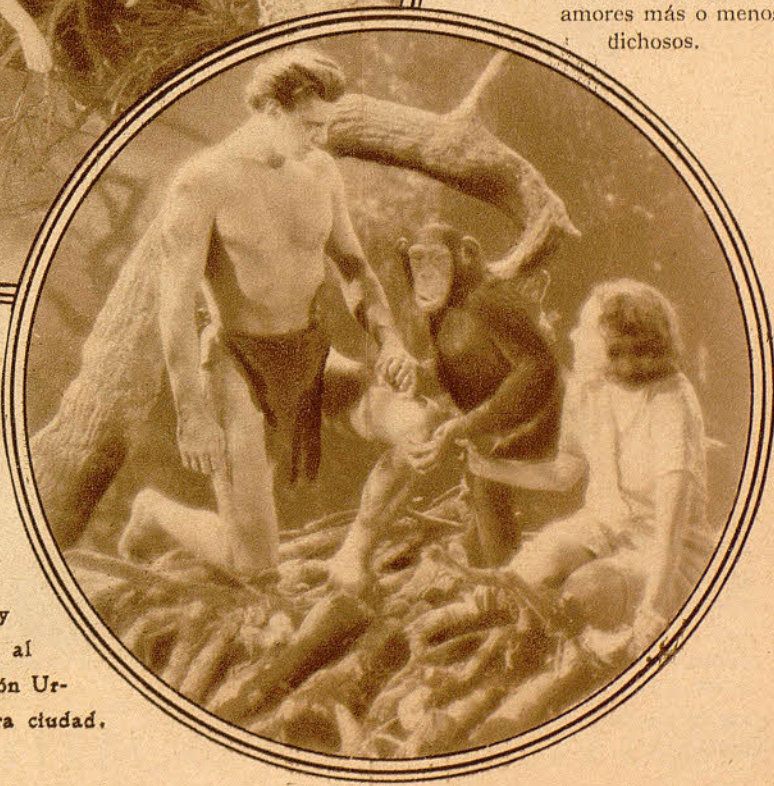
El «suces» del cinema «Madelaine», de París, se repitió después en el Palacio de la Música, de Madrid, y ahora en el cine Urquinaona, de Barcelona.

El crítico de «La Libertad», de Madrid, ha dicho :

«Si es fuerza buscar precedentes a esta cinta, no pueden hallarse sino en «Trader Horn», con la cual tiene de semejante el empleo de fieras, simios y saurios, la utilización de tribus salvajes como personajes del film y los escenarios emplazados en las vírgenes selvas africanas.

Pero «Tarzán» supera a su antecedente en la trama novelesca de su asunto, en el interés de su acción y, digámoslo, en sinceridad. «Tarzán» no es una sucesión de escenas naturales diestramente enlazadas, ni un film documental hecho en un parque zoológico ; es una película de asunto, de ficción, en la que se han puesto en juego escenarios y personajes que hasta ahora sólo se exhibían como curiosidades cinematográficas».

Varias escenas de «Tarzán de los monos», la admirable producción M-G-M. que ha marcado una etapa del cinema documental y emotivo a la vez, al estrenarse en el salón Urquinaona de nuestra ciudad.



TÉCNICA DEL FILM DE DIBUJOS

Son muchos, quizás, los amigos del cine de todo el mundo que gustan de admirar los films del ratón Mickey o las Sinfonías Grotescas de Walt Disney y que sólo tienen una vaga idea de la enorme cantidad de tiempo y penoso esfuerzo que exige la producción de cada uno de estos divertidos dibujos animados.

Hay que pensar que todos los films de dibujos de Mickey y Sinfonías Grotescas producidos en un año fuesen extendidos uno a continuación de otro, abarcarían una longitud de tres millas y media, y si estos mismos dibujos, que constituyen la labor de 50 hombres durante doce meses, fuesen proyectados uno tras de otro en una misma sesión, la proyección duraría solamente tres horas y veinte minutos. Parece asombroso si se tiene en cuenta la cantidad de aburrida labor requerida para crear una de esas producciones miniatura que son tan universalmente populares.

Primero hay que planear el argumento. Los artistas, un director musical y un «perito en bailes y canciones» se reúnen en conferencia para componer el dibujo animado. La música ha de ser seleccionada anticipadamente, sigue el argumento, se hacen las notas y algunas veces las conversaciones duran dos o tres días, hasta que los artistas puedan coger sus tableros de dibujo y proceder a la labor efectiva.

Cincuenta hombres, exclusivamente dedicados a dibujar, operan en tres grupos integrados respectivamente por los artistas (los animadores), delineantes y los que terminan el dibujo en tinta. Quince de estos hombres hacen el croquis de sus dibujos sobre el papel tela. El dibujo animado requiere por término medio (700 pies de longitud) de diez mil a quince mil dibujos, con 25 ó 30 fondos diferentes. Esto no es tan difícil como parece, no obstante, pues algunos de los dibujos consisten simplemente en una mano o un pie que es después sobreimpuesto a otro dibujo o croquis para completar la imagen.

El artista trabaja en un amplio tablero de dibujante, que representa una superficie de siete por nueve pulgadas, provista de una placa de cristal. Una bombilla eléctrica, colocada debajo de éste, permite al artista de seguir la acción de su dibujo a través de varias capas de papel. Supongamos que la escena de que se trata es, por ejemplo, la de Mickey andando. El croquis le presentará iniciando el primer paso; el segundo



La belleza del cutis se obtiene usando

Agua salicilica, vinagre y

CREMA GENOVÉ

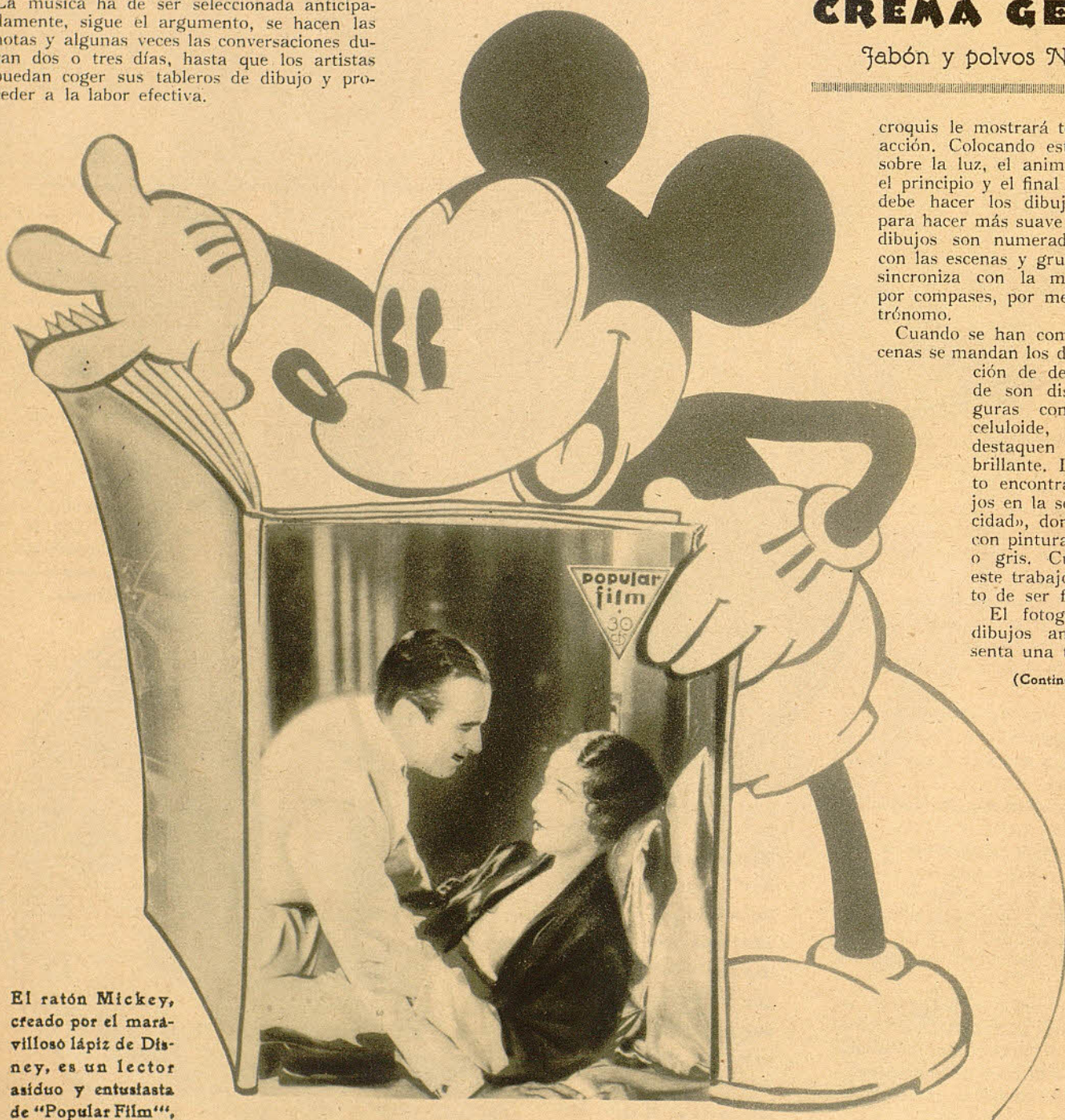
Jabón y polvos Nerolina

croquis le mostrará terminando esta acción. Colocando estos dos dibujos sobre la luz, el animador puede ver el principio y el final de la acción, y debe hacer los dibujos intermedios para hacer más suave el proceso. Los dibujos son numerados de acuerdo con las escenas y grupos y la acción sincroniza con la música marcada por compases, por medio de un metrónomo.

Cuando se han completado las escenas se mandan los dibujos a la sección de delineantes, donde son diseñadas las figuras con tinta sobre celuloide, de modo que destaquen en un negro brillante. Después de esto encontramos los dibujos en la sección de «opacidad», donde se rellenan con pintura blanca, negra o gris. Cuando termina este trabajo, están a punto de ser fotografiados.

El fotografiado de los dibujos animados representa una tremenda labor

(Continúa en "Pantallas")



El ratón Mickey, creado por el maravilloso lápiz de Disney, es un lector asiduo y entusiasta de "Popular Film", según puede comprobarse.

"Muecas de payaso"

T a d o

y III

de Wifredo Castañer

musical score for piano, featuring treble and bass staves with various musical notations including notes, rests, and dynamic markings (p, f). The score is written in G major (one sharp) and 2/4 time. The piece concludes with a 'Fin.' marking.

Prepare su agua
de mesa con las

Sales *Litínicas* Dalmau

NUEVA ORIENTACION DE LA "A. C. E."

LA «A. C. E.» (Agrupación Cinematográfica Española) se prepara para dar paso a un nuevo organismo más activo y mejor estructurado. Podríamos decir que la «A. C. E.» sólo ha servido para tomarle el pulso a la afición española, como experiencia para buscarle un norte seguro, una ruta cierta al cinema hispano.

No hay fracasos ni deserciones. Siguen en la «A. C. E.» los que deben seguir, los que han sido sus guías, los que advirtieron a todos, desde el primer día, que fueran muchos o pocos los que les siguieran con fe y entusiasmo, se cumplirían los fines enunciados. Y así será en plazo breve. Los que se han apartado voluntariamente, o los que han sido apartados por significar un lastre, una rémora para la «A. C. E.», tendrán que lamentar ahora su incomprensión o su mala voluntad.

Desaparecerá la «A. C. E.», sin violencia ni quebranto para los que han sido leales a sus propósitos, para dar vida intensa al grupo "Celuloide", que conservará sus principios rigurosamente, pero que cambiará, en forma radical, sus procedimientos.

La nueva entidad cinematográfica creará el Cinema Escuela, que ha de comprender varios cursillos, entre ellos Técnica del Escenario y del Guión, Técnica de Cámara, Interpretación, Decorado, Declamación y Maquillaje, en sus distintos grados.

Los cursillos podrán adquirirse impresos a mitad de precio los que ahora figuran en la «A. C. E.».

"Celuloide" será el título del nuevo grupo y del periódico fundador del Cinema Escuela; periódico modesto, pero eficaz como orientador del cinema hispano, de la Escuela y, en general, del cine de envergadura y tendencia popular.

Todos los socios de la «A. C. E.» y los futuros alumnos del Cinema Escuela, deben apoyarlo suscribiéndose a él, para lo que se dirigirán a la Secretaría de la «A. C. E.», Ronda Universidad, número 1, 1.º, 1.ª

Y nada más, sino que tengan todos en cuenta que la «A. C. E.» no es una sociedad capitalista, sino un grupo de entusiastas del cinema y que no bastan para impulsarlo adhesiones sentimentales, sino matricularse en los cursillos del Cinema Escuela que a cada cual interesen, y suscribirse a "Celuloide".

Un primer film de la "A. C. E." (Sección Sevilla)

Autocrítica

LA «A. C. E.» acomete la segunda parte de su programa: en el presente mes realizará su primer film.

Tras no pocos inconvenientes hemos conseguido un guión que se ajuste a las posibilidades de la agrupación y a la capacidad de sus elementos, carentes de una profunda preparación cinematográfica; pero sí llenos de entusiasmo.

Satisfechos estamos de los compañeros intérpretes. En los ensayos—pocos y eficaces—se ha visto el indudable valor de algunos elementos; seguros estamos que, a satisfacción de todos, cumplirán su misión ante la cámara.

Esto, que respecto al personal interpretativo nos satisface, no lo es tanto del grupo técnico o director.

Sentimos, los que figuramos en él, la emulación y, sin embargo, nada podemos hacer.

Quisiéramos conseguir toda la atención para nuestra labor; avanzarles en mucho; no ser vencidos, y, lealmente lo reconocemos, nos superan en su interpretación de los roles encomendados.

El grupo técnico ha temido caer en el amaneramiento utilizando los recursos de tantos y tantos «técnicos» del cinema, y ese temor le ha situado en un plano de evidente inferioridad.

¡Hemos sido vencidos! ¡Salve, compañeros!

Sinopsis del film

Cincuenta desplazamientos de cámara, con 146 metros, en seis escenarios, cuatro exteriores y dos interiores, todo muy sencillo y fácil de componer, desarrollan y finalizan el film.

Un personaje central, una ciudad que e mima y halaga, un ladrón, unos policías, es todo lo que se utiliza.

Como verá el menos iniciado, no pasa de ser un ensayo, ya que cualquier film de los llamados de «dibujos animados» tiene alrededor de los 300 metros.

Esperamos, a pesar de su corto metraje, que sea algo que se salga de lo vulgar y corriente.

Comentarios al film y al cinema

Creemos que el cinema como arte es insuperable; pero no manifestándolo como paladín de beldades y afeminados caballeros, sino con el mar; en plena Naturaleza; vehículo de la avaricia y de la opresión de unos hombres hacia otros.

Eso es cinema; eso es lo que pretendemos hacer.

No tenemos ayuda alguna; tampoco, de ofrecérsela, la aceptamos. La rehusaríamos convencidos de que al aportarnos cualquier financiero su ayuda, habríamos de ser inspirados por él, y no, ¡queremos ser libres!

Nuestra cámara y nuestra cultura cinematográfica decidirán de nuestra importancia en el cinema español.

Obligados por la ayuda prestada tendríamos que doblegarnos a su mandato; obedecer sus inspiraciones que, por venir de un «financiero», siempre estarían en franca pugna con nuestros principios libres y rebeldes a toda subordinación capitalista.

Cuando se realice este primer film y se vean las cualidades de cada uno, entonces se podrá fijar con toda exactitud la situación de sus elementos integrantes.

Nuestros errores, eliminados unos y otros aprovechados como lección, determinarán para lo sucesivo nuestra forma de hacer.

Cada uno en su sitio cree cumplir, y no siendo ninguno más que otro, en esta desigualdad, antes de realizarlo, imposible es de asegurar si éste o aquel intérprete hubieran actuado con más acierto en éste o aquel momento del film.

Sin capital alguno; sin grandes «genios» que nos inspiren, responsables de nuestros errores, sólo pedimos inteligencia para comprender nuestra obra, modesta, y no exposición de largas escenas de amor...

FRANCISCO MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Sevilla, noviembre de 1932.

MADRID-CINEMA

¿Otra vez "Cara de palo"?

ESTA semana no ofrece grandes cosas que comentar. Los estrenos de poca importancia, la mayor parte de ellos, no dan lugar al consabido juicio crítico semanal.

Ya los títulos de los próximos estrenos bullen en nuestras cabezas en espera de poder encontrar algo agradable que visionar.

«Scarface», «El Congreso se divierte», «Testigo sorprendente»...

Pocas cosas. Ahí está, sin embargo, «Cara de palo» para hacernos pasar un rato divertido. Pasaba ya mucho tiempo para que no tuviera él que asomar la nariz por la esquina de alguna pantalla.

Su majestad el serio viene como siempre. Haciendo tantas gansadas como antes, o más aún. Al menos eso dicen las fotografías. Luego ya veremos. Yo no he creído nunca en el Buster Keaton artista, aunque sí en el Buster Keaton clown.

Harold está para mi gusto, claro es, en un plano superior de gracia. Esta posición mía arraigó en mí desde pequeño. Yo no concebía en mi mente más que tres nombres de grandes cómicos, y siempre en este orden inalterable: Chaplin, Harold, Keaton.

Aún hoy sigo participando de ese mismo postulado que Pamplinas me trae ahora a la memoria, al recordar un título próximo especie de baúl-mundo, lleno de peripecias y astracanadas, intitolado «Calles de Nueva York», que seguramente ha de hacerme reír un rato en medio de este panorama desolador que ofrece por ahora la producción seria cien por cien.

Aunque yo a quien espere realmente sea a Harold Lloyd, hermano en gracia de Pamplinas, y a quienes separa un abismo insondable de arte, cuyos bordes, completamente opuestos, señalan la distancia justa que va de una seriedad inaudita a una estridente carcajada.

AUGUSTO YSÉRN



James Dunn, protagonista con Peggy Shannon del film Fox "Chica bien".



¡Siempre joven!...

El arte de conseguir que no transcurran los años, se define en un hecho: no engordar. Para evitar que las grasas se posesionen de los tejidos, nada mejor que GLAXIS.

Pida folleto de esta creación, incluyendo 0'50 pesetas en sellos de correo.

Instituto Ortopédico Sabaté y Alemany
Canuda, 7 Barcelona

NOVELA
CINEMATO-
GRÁFICA

popular film

RONNY

FilmoTeca

de Catalunya

Producción sonora Ufa. — Intérpretes:
Kathe de Nagy y Willy Fritsch. — No-
vela original de Manuel Nieto Galán, pul-
cramente editada por Biblioteca Films.

(Conclusión)

—¿Ha venido su alteza? — preguntó ella nerviosamente.

—La espera en el salón comedor... La cena está servida... Sólo falta usted.

—Pues por mí que no se retrase. Tenga la bondad de acompañarme—respondió Ronny.

El mismo ministro la llevó hasta donde la aguardaba el príncipe, y la dejó en la puerta diciéndole:

—Dentro lo encontrará.

Hizo una reverencia, y Ronny, visiblemente emocionada, empujó la puerta y entró en el comedor.

Desde luego, no podía negarse que el ministro de Estado sabía hacer bien las cosas. El lugar elegido para la cena era magnífico, y en el centro de la amplia estancia, una mesa ricamente adornada y servida esperaba la llegada de quienes tuvieran que hacerle los honores.

Los mismos pajes que habían estado esperando a Ronny en la escalinata que daba entrada al jardín, se hallaban allí alineados esperando la orden para servir la cena.

Ronny quedó un instante detenida sobre la mesa, como inspeccionando cuanto la rodeaba. Su curiosidad de mujer pudo más que ningún otro sentimiento en aquel momento y revisó con esa minuciosidad tan propia de la coquetería femenina toda la estancia.

Interiormente no pudo menos que quedar satisfecha de aquella inspección, que confirmaba la pericia del ministro en preparar aquella clase de cenas.

Del techo, en el mismo centro de la estancia, pendía una gran araña y bajo de ella una mesita, de reducidas dimensiones, como para que los comensales no pudieran estar muy distanciados, cubierta de rico mantel de encaje, sobre el que brillaban las copas de rico cristal de roca.

Las sillas habían sido colocadas la una frente a la otra, dejando a la discreción de los que habían de ocuparlas el ir acercándolas cuando lo demandasen las circunstancias.

El príncipe, en vista de que Ronny no se adelantaba, se acercó a ella y con un gesto de extremada galantería le ofreció el brazo diciéndole:

—¿Me permite usted que la acompañe?

Ella no aceptó la invitación, pero dándose cuenta de que no estaban solos aceptó el brazo y dió algunos pasos hacia el centro de la

sala, mientras que el príncipe volvió a decirle:

—Me parece verla algo sorprendida...

—En efecto—respondió Ronny—. Aunque he de decirle que la primera impresión no ha podido ser mejor. Se conoce que tiene usted unos ministros muy inteligentes.

El príncipe, sin comprender la indirecta, la invitó nuevamente a acercarse a la mesa y ella lo siguió hasta quedar el uno frente al otro.

Toda la conversación anterior la habían tenido sin que ninguno de los dos se atreviera a mirar al otro. Parecía como si ambos tuvieran miedo de llegar al momento decisivo de aquella entrevista.

Quedaron en pie sin saber qué decirse, esperando el uno que el otro rompiera el embarazoso silencio que reinaba.

Los pajes y el mayordomo miraban sorprendidos todo lo que ocurría, aunque, naturalmente, ninguno de ellos hizo el menor gesto que pudiera denotar su extrañeza por la conducta de los que ellos creían verdaderos amantes.

Al encontrarse frente a frente los dos enamorados quedaron un momento en silencio, mirándose fijamente. Aquellas miradas parecían espadas dispuestas al desafío, preparadas para la batalla que iba a comenzar dentro de poco.

El príncipe hizo una seña indicándole a Ronny el lugar que debía ocupar, y le dijo:

—Le ruego que tome asiento.

—Gracias—respondió secamente Ronny, obedeciendo la indicación del príncipe.

Este se volvió al mayordomo para que sirviese las copas, y cuando estuvieron llenas le ofreció una a Ronny diciéndole:

—¡Por nuestro éxito!

—¡Por el suyo! — respondió Ronny bebiendo.

—¿Acaso no está usted satisfecha del éxito que ha obtenido esta noche?—preguntó el príncipe.

—¿Por qué lo pregunta?—replicó Ronny.

—Por su negativa a brindar por el éxito de los dos—respondió el príncipe.

Ella le miró y dijo:

—¿Y si yo le dijera que para mí eso que usted llama éxito ha sido un verdadero fracaso?

—Le contestaría que no sé lo que quiere decirme—respondió el príncipe.

—Pues es muy fácil. Muchas veces se sueña con algo que parece imposible, con ese éxito por ejemplo de que acaba de hablar, y resulta que cuando ya se ha conseguido, cuando ya se es célebre, esa misma celebridad es la mayor desgracia que podría ocurrirle a la persona que lo ambicionó.

—Verdaderamente—respondió el príncipe—confieso mi poca percepción, pero son tan extrañas sus palabras, tan diferentes de las que yo pensaba oír, que no puedo por menos que sentirme extrañado.

—Lo comprendo—respondió Ronny riendo irónicamente—. Usted esperaba ver llegar a una mujer ebria de gozo y de alegría, usted creía que al llegar, yo correría a sus brazos para compartir este éxito obtenido... ¿No es cierto?

—Declaro que algo de eso había pensado—respondió con sinceridad el príncipe.

—Pues no es así—respondió ella—. Y no lo es porque el éxito de esta noche corresponde por entero a usted... en cuanto a lo que se refiere al estreno...

—Usted ha contribuido a él, y si no recuerdo mal, creo haberla oído decir que en el triunfo de esta obra cifraba usted todas sus esperanzas.

—Y era verdad cuando se lo decía. Yo soy una mujer que jamás engaño con mis palabras. Siempre digo lo que siento. Cuando una persona me desagrada, aun cuando pe-

que de incorrecta, se lo digo a ella misma, y cuando me es simpática le demuestro también el afecto que me ha inspirado.

—Admirable proceder—respondió el príncipe—. Si todos dijéramos siempre lo que pensamos o lo que somos, se evitarían muy a menudo lamentables confusiones.

Ronny advirtió en las palabras del príncipe cierta ironía, algo así como un reproche que ella misma no podía saber a qué era debido, ni a qué atribuirlo. Por lo mismo desapareció la sonrisa de sus labios y se quedó mirando fijamente al príncipe, que sostuvo su mirada con igual dureza que la de un juez cuando mira a un delincuente a quien ha de pedirle cuenta de sus actos.

Quedaron unos minutos en silencio, mientras que hasta ellos llegaba la música del jardín.

La situación era cada vez más tirante, y el príncipe ordenó al mayordomo:

—¡Retírate!... ¡Márchate!

Y, cuando aquél salió, cerrando la puerta, exclamó:

—¡Al fin solos!... ¡Así estamos mejor!

—Y así podré decirlo mejor lo que pienso de vuestra Corte ridícula—exclamó Ronny, dando rienda suelta a su indignación.

El príncipe la miró extrañado, y Ronny, dejando que las frases salieran precipitadamente de sus labios, continuó diciéndole:

—Así os podré decir lo que pienso de vuestros ministros grotescos y de vuestro contrato para toda la vida...

—No os comprendo—respondió el príncipe.

—Demasiado sabéis lo que os quiero decir—continuó Ronny—. ¡Yo os creí muy diferente de lo que sois, como supuse también que me habíais considerado de una forma muy diferente a la que lo habéis hecho!

—Os ruego, Ronny, que me escuchéis. Vuestras palabras empiezan a aclamar ciertas cosas de las que yo soy ajeno.

—Es inútil que pretendáis fingir—respondió Ronny—. Todo lo que pudierais decirme ya me lo han dicho vuestros actos, vuestros ministros...

—Escuchadme—insistió el príncipe.

—¡Dejadme hablar!—demandó enérgicamente la joven—. ¡Queríais hacer de mí una Pompadour... a cargo del presupuesto del Estado.

—No entiendo, Ronny—exclamó el príncipe.

Tintura Marthand

De positivos y rápidos resultados



Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña, 4 ptas. - Caja grande, 6 ptas.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS



Fajas de caucholína para adelgazar
Pida los nuevos modelos de FAJAS ENTALLADAS
Rambla de Cataluña, 24 - Barcelona

Sucursales en Bilbao, Córdoba, Málaga, Madrid, Oviedo, Santander, San Sebastián, Sevilla, Valencia, Vigo y Zaragoza.

—Tal vez en esto tengáis razón... Tal vez no estéis enterado de las consecuencias de vuestro deseo. Pero sabedlo bien: vuestros ministros me querían por aliada para manejarlos como un monigote.

—Os engañáis, Ronny. Ha debido pasar algo que nos va a distanciar sin culpa nuestra.

—Será sin la mía, porque de vuestras palabras yo no puedo fiarme... Todo es una farsa aquí en Perusa...

—Hay algo que no lo es—se apresuró a decir el príncipe—: El amor.

—El amor!—respondió sonriendo burlescamente Ronny—. ¿Qué sabéis lo que es el amor y cómo podéis hablar de él?... ¡Pero os habéis equivocado, príncipe!... Yo no soy una Pompadour... ni siquiera una diva... ¡Soy una muchacha decente, que siempre ha vivido de su trabajo!... Pensadlo bien, por si esto os sirve de lección otra vez.

Y sin esperar la contestación del príncipe se levantó de la mesa y entró en una habitación contigua, para salir de aquel palacio.

Al entrar en la habitación, se le acercó el ayudante del príncipe y le dijo:

—Señorita, tiene usted que salir inmediatamente de Perusa, por orden de su alteza.

—Precisamente era lo que yo quería—respondió Ronny, recogiendo todas sus cosas.

Y acompañada del ayudante, fué a la estación para tomar el tren que había de conducirla a Viena.

DESILUSIÓN

La realidad empezaba a despertarle del sueño en que había estado sumida durante varios días, y como siempre, era un despertar doloroso, triste, que dejaba en su alma una estela de amargura y de desilusión.

Volvía a ser otra vez lo que siempre había sido: la Ronny de los almacenes Eisenstein, pero una Ronny distinta, una Ronny que ya no podría soñar con el amor, porque el amor había sido para ella cruel. Ya había amado y había sentido también el dolor del desengaño, de la traición, de la infidelidad...

Instintivamente miró el reloj y vio que faltaban pocos minutos para la salida del tren, cuando llegó Antón corriendo.

—¿Es cierto que se va de Perusa?—preguntó.

—Me voy y me echan—respondió ella.

—¿Quién la echa?—preguntó extrañado Antón.

—El príncipe...

—Eso no es posible—exclamó Antón— ¿Por qué?

—Porque no soy la Pompadour que ellos necesitan...

Al mismo tiempo, mientras los dos empleados de los almacenes Eisenstein esperaban la salida del tren, en el palacio de Monbijou se presentaba el ayudante al príncipe y le decía:

—Siguiendo las órdenes de vuestra alteza, la señorita Ronny ha sido conducida a la estación.

Mas el príncipe había reaccionado, había llegado a comprender el motivo de la indignación de Ronny, y su alegría era inmensa. Ronny había rechazado todo lo que le habían ofrecido sus ministros, demostrando que era lo que él siempre había creído: una muchacha formal, digna del amor de cualquier hombre, aun cuando éste fuese incluso un príncipe.

Preso del deseo de retener la marcha de Ronny, el príncipe comprendió que los minu-

tos eran preciosos, y sin decir nada a nadie, dejándose llevar por el impulso de su amor propio, salió del palacio cuando ya la fiesta había terminado y corrió hacia la estación.

Sobre la plataforma del último vagón, Ronny miraba tristemente a Perusa, a aquel país donde había pasado horas tan felices y del que se iba con el corazón destrozado por un desengaño amoroso.

EL TRIUNFO DEL AMOR

Ya sólo faltaban segundos para la salida del tren, cuando Ronny sintió que por sus mejillas se deslizaban dos lágrimas. Sonó el pito del jefe de la estación y el tren, lentamente, según su característica costumbre, empezó a deslizarse por la vía.

En aquel preciso instante llegó el príncipe, vio a Ronny sobre la plataforma y saltó con extraordinaria agilidad a ella, ante la extrañeza de la joven.

Sin darle ninguna explicación, la tomó en sus brazos y saltó con su preciosa carga otra

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:



—Como despertar la pasión amorosa.—La atracción magnética de los sexos.—Causas del desencanto.—Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos.—Para obtener placer intenso.—Como llegar al corazón del hombre.—Como conquistar el amor de la mujer.—Para restituir la virginidad.—Como desarrollar mirada magnética.—La menstruación y el magnetismo sexual.—Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc., etc.

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA).

vez a tierra, dejando que el tren siguiera su marcha.

Ronny se quedó mirando al príncipe y le dijo severamente:

—¿Por qué habéis hecho esto?

—Porque os amo, Ronny... ¡Os amo como jamás podré amar a ninguna mujer!... No puedo dejarlos marchar, que sería lo mismo que dejar que mi corazón se fuese...

—¿Y me creéis capaz de aceptar vuestras proposiciones?—preguntó ella.

—Estoy seguro de que las aceptaréis—respondió el príncipe—. Los dos hemos sido engañados.

Ella le miró extrañada, pudiendo leer en la sinceridad de sus palabras todo el inmenso amor que el príncipe sentía por ella. Por lo mismo, esperó la explicación del príncipe, que volvió a decirle:

—Todo lo que ha pasado entre nosotros ha sido obra de mis ministros, pero sin que yo haya intervenido en nada.

—Entonces, ¿por qué disteis orden de que se me condujera a la estación?—preguntó.

—Porque cuando me enteré de que había aceptado la propuesta de cenar conmigo en el palacio de Monbijou, sentí tal indignación contra usted, que quise que saliera de Perusa. Yo siempre la había creído lo que usted es, una muchacha formal y digna del amor de cualquier hombre. Mas al creer que me ha-

bía equivocado, mi indignación no tuvo límites. Me sentí herido en mi amor propio y fué tal mi desilusión que tuve necesidad de verla en el palacio para creer lo que me habían dicho.

—¿Y ahora sigue creyéndome igual?

—Ahora es distinto. Otra vez tengo fe ciega en usted, otra vez es usted para mí la misma Ronny de siempre, digna de mi amor. Sus palabras me hicieron comprender toda la trama que se había tejido en derredor nuestro, y por eso he venido a buscarla, para hacerle yo también una proposición, que ésta sí que será para bien de la patria y de su príncipe... ¿Quiere usted ser mi esposa?

Ronny lo miró asombrada. ¿Era posible aquello? ¿Sería verdad que el príncipe la amaba?...

Para la inocente muchacha no era el ser la esposa de un príncipe lo que la entusiasmaba, sino ser la esposa del hombre a quien únicamente había amado en su vida. Y ante su silencio el príncipe volvió a decirle:

—¿Acepta usted ser mi esposa?

Ronny se acercó a él, dejó caer su linda cabecita sobre el hombro del príncipe y sólo supo decirle:

—¡Te amo!... ¡Te amo!

Buscó él los labios de ella y los besó con todo el frenesí de aquel amor tan puro como grande.

Juntos volvieron otra vez hacia el palacio de Monbijou, que nunca como entonces podría llamársele del amor. Las luces de los jardines estaban apagadas, nadie transitaba por ellos, el príncipe abrió la reja de la puerta e introdujo en ella a Ronny, diciéndole:

—Desde hoy, aquí pasaremos nuestra luna de miel. Mañana, todo Perusa sabrá mi decisión, y no te tratarán como a una nueva Pompadour, sino como a una soberana.

Quedamente, entrelazados uno al otro, fueron andando aquellos maravillosos jardines sin que nadie viniese a estorbar aquel idilio amoroso, que estuvo a punto de quedar truncado por la ambición de unos ministros.

Y mientras ellos, sumidos en el ensueño de aquel amor que unía sus corazones, iban acercándose al palacio, en las sombras de la noche, como si fuera ejecutada por manos invisibles, llenaba el ambiente la deliciosa canción en la que por primera vez se dijeron su amor.

DUO DE AMOR

Desde el instante que os ví,
con fuerza latió mi corazón
y se apoderó de mí
una volcánica pasión.
También yo al veros sentí
una emoción sin igual,
y en seguida comprendí
que vos erais mi ideal.
¡Oh, dulce y divino ardor,
fuego y gloria del amor!
¡Oh, eterna y fecunda llama
que vivifica al que ama!
Vuestras palabras son fuego,
repetidlas, yo os lo ruego.
Que es su dulce melodía
la dicha y la gloria mía.

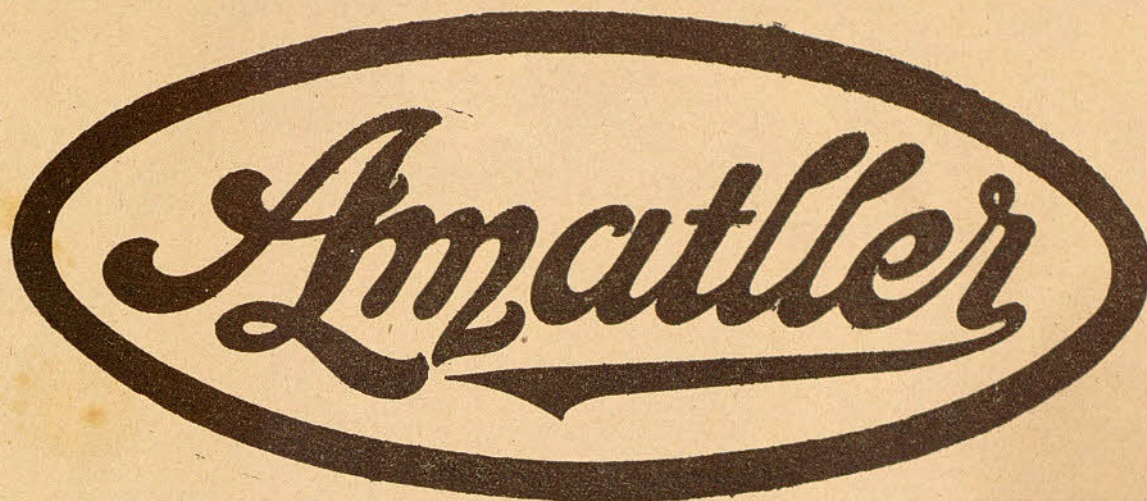
Y al terminar la canción sonó en el silencio de la noche, como un broche de oro, un beso, que era también el prólogo de un amor que sería eterno.

FIN

Propaganda y publicidad.

SON demasiados todavía en nuestro país, los comerciantes que no se han percatado del todo del grandísimo papel que juega en el mundo de los negocios la buena publicidad y propaganda de los productos que elaboran o manufacturan. Y sin embargo, es hoy ya una verdad axiomática de dominio universal, la de que el éxito y prosperidad de los negocios está en relación directa y estrecha con el reclamo y propaganda que de los mismos se hace.

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

¿Es usted un verdadero
aficionado al cine?

Sí es así, forzoso
es que lea usted
todas las semanas

¿Le interesa conocer detalladamente la vida y
aventura de las "estrellas" y galanes más famo-
sos del cinema?

¿Tiene usted gusto artístico y aprecia la limpidez
fotográfica y la pulcritud tipográfica de una re-
vista ultramoderna?



Popular Film

la única revista española que le ofrece todo esto.

